

Visión Mundial
Guatemala

La Crianza con Ternura, una perspectiva Bíblica



presentación



Apreciables padres y madres de familia:

Visión Mundial Guatemala desea contribuir con ustedes padres y madres de familia en la crianza de sus hijos e hijas, conforme el corazón de nuestro Señor Jesucristo, es decir, con amor, ternura, respeto y orientación.

Nos preocupa que muchos de los niños y las niñas en Guatemala sufren maltrato que incluye golpes, insultos, amenazas, descuido, abandono y hasta abuso sexual; y que ese maltrato lo recibe en muchos casos de su papá, mamá, un familiar o de la persona que los cuida. Y el maltrato es tan dañino que deja seña en las personas para toda la vida: los niños y niñas no crecen bien, les cuesta aprender en la escuela, son tristes, se sienten que no valen la pena o son rencorosos o muy agresivos. Además, quienes han sido maltratados durante su niñez, cuando son grandes pueden repetir, con su familia o con otros niños o niñas, lo mismo que ellos sufrieron.

Muchas veces se desconoce sobre ese maltrato, especialmente del abuso sexual, porque la mayoría de niños y niñas que lo han sufrido tienen miedo, se sienten avergonzados y nunca llegan a hablar de ello. Esto pasa más cuando sucede dentro de sus mismos hogares. Muchos de los niños y niñas maltratadas abandonan su hogar o se meten a las maras pensando que así huyen de quienes no los quieren.

Visión Mundial Guatemala, cree que el buen trato y la crianza con ternura son importantes para que todos los niños y niñas crezcan sanos y contentos en familias felices que los aman. Tenemos ejemplo en la familia de Jesús, que se preocupó porque Él creciera y aprendiera, incluso cuando Él se quedó en Jerusalén regresaron a buscarlo porque lo amaban.

“POR LA PLENITUD DE VIDA DE CADA NIÑO Y NIÑA”



Para comprobar que es mejor el cariño que el maltrato, como dice la Palabra de Dios, Visión Mundial realizó un estudio en el municipio de Canalitos sobre las formas en que los papás y mamás tratan, cuidan y crían a sus hijos.

Después del estudio, los papás y mamás que quisieron, participaron en charlas sobre otras formas que les ayudarían a criar a sus hijos con ternura. Muchos papás y mamás se esforzaron en cambiar su forma de tratar y cuidar a sus hijos e hijas, y las relaciones, dicen ellos, cambiaron mucho.

Para llegar a más papás y mamás, tal como lo recomendaron quienes se beneficiaron de las charlas anteriores, preparamos varios **Encuentros de Estudio para la Crianza con Ternura desde el Testimonio Bíblico**. En ellos seguimos una forma de aprender que se llama "Tu Palabra es Vida" que estamos seguros los ayudará a ser los mejores papás y mamás que Dios desea para sus hijos e hijas.

Que la iluminación del Espíritu Santo dirija nuestros pasos a fin de que el sueño de Dios para los niños y niñas sea cumplido en nuestras vidas.

Reyna de León de Contreras
Directora Ejecutiva,

*Nuestra Visión para cada niño y niña, vida en toda su plenitud;
Nuestra oración para cada corazón, la voluntad para hacerlo posible.*

"POR LA PLENITUD DE VIDA DE CADA NIÑO Y NIÑA"

A colorful illustration of a family in a park. In the foreground, a young boy in a yellow shirt and blue pants is hugging a girl in a blue dress. Behind them, a man in a green shirt and brown pants is holding a girl in a purple dress. In the background, an older couple is watching them. The scene is set in a park with a house, trees, and a rabbit. There are several red hearts floating around the family.

Crianza con Ternura, una Perspectiva Bíblica

Carta al participante:

Nos alegra que usted haya decidido participar en los encuentros de “Crianza con Ternura”. Usted ha respondido al llamado de Dios para escuchar su Palabra, y asumir el compromiso para que su familia pueda vivir más feliz y contenta. Confiamos en que estos encuentros contribuirán a que Jesús reine en el corazón de su familia, y Su alegría prevalezca en la esperanza de sus hijos e hijas.

“Crianza con Ternura desde el Testimonio Bíblico” ha sido diseñado especialmente para los papás, mamás o encargados de los niños y niñas. Es una ayuda para que usted pueda criar a sus hijos e hijas con amor y ternura.

El material está dividido en 20 encuentros. Se les llama “encuentros”, porque se espera que usted pueda encontrarse con Dios, con Su Palabra, consigo mismo y con otros papás y mamás de la comunidad. El éxito de estos encuentros será posible en la medida en que usted opine, comparta y esté dispuesto a hacer cambios en su vida.

Para los encuentros, usted contará con su propio material. Después de cada encuentro, revise los compromisos que hizo para mejorar las relaciones con su familia, ore y cambie lo que tenga que cambiar.

Visión Mundial Guatemala

“POR LA PLENITUD DE VIDA DE CADA NIÑO Y NIÑA”



índice

La Crianza con Ternura desde papá y mamá

1.	Dios nos ama con ternura.....	1
2.	Unidos por siempre.....	5
3.	Produciendo la vida en nosotros.....	9
4.	Vivamos la fidelidad.....	13
5.	Un lugar para el niño.....	17
6.	Dios protege a nuestros niños y niñas.....	21

La Crianza con Ternura desde el conocimiento del niño y la niña

7.	Niños y niñas sanos y fuertes.....	25
8.	Niños y niñas inteligentes.....	29
9.	Niños y niñas emocionalmente sanos.....	33
10.	La sexualidad de nuestros hijos e hijas.....	37

La Crianza con Ternura desde la disciplina del hogar

11.	Jesús vive en familia.....	41
12.	La corrección da vida.....	45
13.	Libres para elegir.....	49
14.	Buenos hábitos familiares.....	53

La Crianza con Ternura desde las relaciones familiares

15.	Buena comunicación en familia.....	57
16.	Solucionemos nuestras diferencias.....	61
17.	Hijas e hijos amorosos.....	65
18.	La iglesia fortalece nuestra familia.....	69
19.	Sirvámonos los unos a los otros.....	73
20.	Familia feliz.....	77

Anexo

Algunos recursos para ayudar en el encuentro....81

“POR LA PLENITUD DE VIDA DE CADA NIÑO Y NIÑA”

Dios nos ama con ternura

1



Resultado esperado: Que los papás y mamás:

- 1) experimentemos el amor y la ternura de Dios;
- 2) imitemos a Dios, demostrando a nuestros hijos e hijas amor y ternura con las palabras, miradas, caricias y con cada una de nuestras acciones.



1

**Abramos la puerta del
encuentro**

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro Encuentro

Pidamos la dirección del Espíritu de Dios en este encuentro de hermanos y hermanas:

Señor te damos gracias por la oportunidad de reunirnos. Te rogamos que tu Santo Espíritu nos ayude y tu Palabra alumbré nuestras vidas para que mejoremos el trato que damos a nuestros hijos e hijas. Te damos gracias por la forma en que nuestros hijos e hijas nos demuestran su amor y ternura. Te damos gracias por la forma en que nosotros también hemos podido manifestarles a ellas y ellos nuestro cariño.

Prepara nuestro corazón para comprender y aprender de ti y de la forma tan amorosa en que nos tratas. Bendícenos y bendice nuestras familias para que en ellas Jesús siempre esté presente y con su presencia seamos más felices. Amén.

B. Compartamos experiencias:

En nuestro encuentro de hoy veremos como Dios, al igual que lo hace una madre, cuidó a su pueblo Israel como también nos cuida a nosotros hoy. A veces hemos pensado que sólo las mujeres pueden ser tiernas, pero también los hombres tienen la capacidad de desarrollar la ternura. Muchas hijas e hijos se pasan toda la vida buscando la ternura que sus papás o mamás no les dieron en casa. ¡Qué eso no pase con nuestros hijos!.



Pensemos en las formas como demostrarnos cariño

♥ ¿Qué maneras conocemos para que los papás y mamás sean cariñosos con sus hijos e hijas?

♥ ¿Por qué es bueno que los papás también sean cariñosos con sus hijos e hijas?

♥ ¿Cuales son las creencias de la comunidad sobre la forma de tratar a los niños y niñas por parte del papá?



2

Leamos y escuchemos la palabra de Dios

Isaías 66:13 y Oseas 11:1-4

“Como una madre consuela a su hijo, así los consolaré yo (Dios) a ustedes y encontrarán consuelo en Jerusalén”. Isaías. 66:13

“Con todo, Yo (DIOS) guíé al pueblo de Efraín y lo enseñé a caminar; pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba. Con lazos de ternura, con cuerdas de amor los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; me incliné a ellos para darles de comer”. Oseas 11:1-4

NOTA: Una o varias personas pueden leer, dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la palabra de Dios

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, y platiquemos sobre las siguientes preguntas:

♥ ¿Recuerda alguna vez en que Dios le ha consolado en un momento difícil?
¿Cómo se sintió usted?

2 La Crianza con Ternura desde papá y mamá



- ♥ ¿Recuerda alguna vez en que su mamá o su papá le consoló por algo que le pasó? ¿Cómo se sintió?
- ♥ Conversemos sobre la forma en que el Señor manifiesta su cariño, cuidado y ternura a su pueblo. ¿Qué aprendemos de la forma en que Dios ama a su pueblo?
- ♥ ¿Les ha dicho usted a sus hijos que los ama? ¿Cuándo fue la última vez que lo hizo?

El contexto del pasaje que leímos, nos dice que Dios estaba muy disgustado con su pueblo, porque éste había sido muy desobediente. Sin embargo, en medio de la corrección, Dios se recuerda de la forma tan tierna en que él le ha tratado. Como lo hace un papá o una mamá, en medio de la disciplina se dispone a seguirles tratando con ternura.

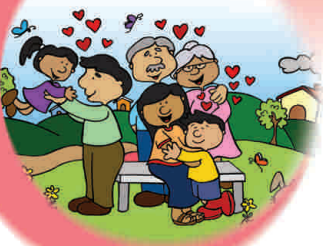
El pueblo de Israel experimentó una relación cercana con Dios. Aprendió que Dios los libera de toda esclavitud, que lo acompaña en el desierto dándole agua y comida. Israel aprendió que Dios es como una madre. El nombre "El Shaddai" que se le da a Dios, significa: "Él provee y amamanta". En el Nuevo Testamento vemos que Jesús le llama a su Padre "papito". El Padre también manifestó su amor a su Hijo Jesús diciéndole "Éste es mi hijito amado".



**Celebremos la
palabra de Dios**

Entreguemos a cada uno una flor o un pétalo y preguntémonos ¿Cómo es ese pétalo? ¿Qué cuidados hay que tener para que no se arruine? De igual manera, expresemos los cuidados que hay que tener con cada uno de nuestros hijos e hijas, la esposa, el esposo y ofrezcámoslos al Señor como tesoros preciosos que tenemos que cuidar.

- ♥ Demos gracias a Dios por la forma tan amorosa que hemos sido tratados por Él.



♥ Demos gracias a Dios por el cariño que recibimos de nuestro papá y mamá.

♥ Demos gracias a Dios por la oportunidad que tenemos de mejorar nuestras relaciones con nuestros hijos e hijas.

Nuestro compromiso: Mejorar nuestras relaciones familiares siendo cariñosos y tiernos con nuestros hijos e hijas.

- ♥ Platiquemos con ellos sobre lo que hicieron durante el día, en el hogar o la escuela, escuchemos lo que piensan y sienten.
- ♥ Realicemos actividades en familia.
- ♥ Sonriamos al hablarles.
- ♥ Reconozcamos sus buenas actitudes y éxitos.
- ♥ Usemos palabras de cortesía al solicitarles algo: por favor, muchas gracias y otras.
- ♥ Al corregirlos, señalemos lo inapropiado del hecho no del niño o niña. Por ejemplo:
Decir: "correr dentro de la casa no es apropiado, porque te puedes tropezar en un mueble y lastimarte o golpear a tu hermanito." En vez de decir: "no seas torpe" "no seas imprudente".

5

Oremos



En una ronda:

- ♥ Pidamos al Señor la paz de los diferentes miembros de nuestras familias: hijos, hijas, abuelitas, abuelitos, papás, mamás, tíos, tías y otros.
- ♥ Propongámonos asumir un compromiso de cambiar para que nuestras relaciones familiares se llenen de amor y ternura.
- ♥ Oremos por cada una de las familias por nombre en el grupo y por las familias que saben que están pasando dificultades en su vecindario.

Cantemos coros que expresen la importancia del amor y ternura en la vida de los cristianos/as.

Unidos por siempre

2



Resultado esperado: Que los papás y mamás podamos comprender el proceso de llegar a ser uno solo en la vida.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1

Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro:

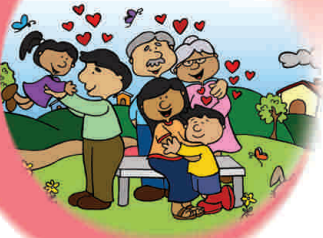
Invitemos al Señor a que nos acompañe en este encuentro de hermanos y hermanas: Señor te damos gracias por nuestra pareja y por la dicha que tenemos de compartir cada día de nuestra vida. Te rogamos que tu Santo Espíritu nos ayude a comprender el misterio de ser una sola persona con nuestra pareja. Ayúdanos a encontrar la forma de ser más felices. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Cuando una pareja inicia su relación de amor, tiene muchas ilusiones y sentimientos intensos. Algunas parejas maduran poco a poco ese amor haciéndolo más profundo, duradero y lleno de realizaciones. Esas parejas hasta llegan a parecerse en los gestos, palabras, actitudes y algunos, incluso, hasta en la cara. Por otro lado, encontramos otras parejas cuyo amor se va enfriando, de tal manera que se van distanciando poco a poco. En lugar de ser uno solo, llegan a ser dos personas en conflicto. Algunas veces ya no se hablan y no quieren ni verse.

Cómo es la relación con nuestra pareja

Compartir nuestra experiencia puede ayudar a otras parejas a mejorar su vida o por lo menos a considerar aquellas cosas que puedan contribuir a la unidad de la pareja. Platiquemos sobre las siguientes preguntas.



♥ ¿Cuáles son las experiencias más alegres que hemos vivido con nuestra pareja?

♥ ¿Cuáles son las situaciones que más nos han costado superar con nuestra pareja?

♥ ¿Cuáles son los asuntos en los que nos ponemos más fácilmente de acuerdo?



2

Leamos y escuchemos la palabra de Dios

Génesis 2.18, 22-24

Luego dijo Dios: "No está bien que el hombre esté solo. Voy a hacerle alguien que lo acompañe y lo ayude."

... De esta costilla Dios hizo una mujer. Cuando se la llevó al hombre, éste dijo: ¡Esta vez tengo a alguien que es carne de mi carne y hueso de mis huesos! La llamaré hembra, porque Dios la sacó del hombre".

Esto Explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer para formar un solo cuerpo.

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien lo pueden representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la palabra de Dios

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, y platiquemos sobre las siguientes preguntas:

♥ ¿Qué entendemos por la expresión: "Carne de mi carne y huesos de mis huesos"?

♥ ¿Qué asuntos debo aportar para que lleguemos a ser una sola carne como pareja?

♥ Si dejar padre y madre no significa abandonarlos, ¿Cuál es el sentido de esa expresión?



La historia de Adán y Eva contiene los principios básicos para la buena relación entre un hombre y una mujer. Resume lo que Dios quiso desde el principio para la relación de los esposos y también el misterio de la unidad de la pareja.

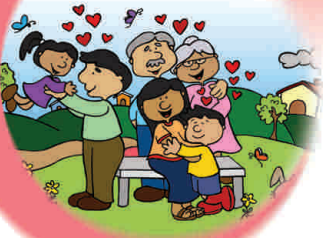
La expresión del idioma original en que fue escrito este texto, indica que la creación de las mujeres no fue distinta a la del hombre. La mujer sacada de la costilla sólo significa que fue sacada de la misma masa con la que Dios creó al varón. No implica dependencia, como algunos opinan. Tenemos que reconocer que las diferencias entre hombre y mujer en la vida de pareja, empujan el esfuerzo que ambos tienen que hacer para llegar a la unidad.



4 Celebremos la palabra de Dios

De manera simbólica coloque en el centro de la habitación tres velas. Dos a los lados y una en el centro. Pida a una pareja que tome cada uno, las dos de los lados y que enciendan la del centro. Luego pida a cada uno que apague la suya, dejando sólo la del centro encendida. Las velas significan la vida, y como Dios de dos vidas formó en una sola carne a la pareja. Simbolizan el deseo de Dios que las parejas lleguen a ser uno en un proceso de comprensión, tolerancia y amor.

Nuestro compromiso: Tomados de la mano, uno a uno de los participantes irán expresando su compromiso para hacer posible la práctica de la unidad con su pareja.



5

Oremos



En una ronda:

- ♥ Demos gracias al Señor por nuestras compañeras mujeres, esposas, hermanas, madres, abuelitas, hijas y nietas que hacen posible la vida de todos los seres humanos.
- ♥ Demos gracias por todos los compañeros hombres que complementan la vida de las mujeres.
- ♥ Pidamos al Señor por todas aquellas parejas que están separadas por peleas e incomprensiones. Oremos pidiendo que puedan reconciliarse.
- ♥ Hagamos un momento de silencio para interceder por aquellos casos especiales de parejas que necesitan la ayuda del Señor.

Leamos el siguiente texto:

“En el seno de tu hogar comerás y disfrutarás de lo que ganes con tu trabajo. Tu esposa tendrá muchos hijos. ¡Parecerá un racimo de uvas! Nunca en tu mesa faltará comida. ¡Así es como Dios bendice a todos los que le obedecen!”

Salmo 128: 3-4

Cantemos: “Unidos, unidos, en tu nombre unidos”.

Notas

produciendo la vida 3 en nosotros



Resultado esperado: Que las parejas comprendamos el milagro de traer un bebé al mundo y celebremos la vida.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1

Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

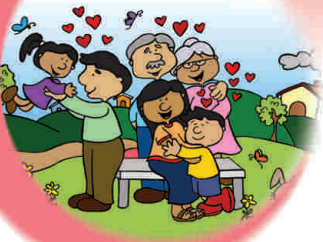
A. Pidamos la presencia del Espíritu de Dios

Invitemos al Señor a que nos acompañe en este encuentro de hermanos y hermanas:

Señor te damos gracias por el misterio de la vida, la cual celebramos hoy. Te rogamos Señor que al reflexionar sobre tu Palabra podamos apreciar la alegría y valor de traer una hija o hijo al mundo. Ayúdanos a buscar el camino para ser buenos papás y mamás y a asumir nuestra responsabilidad. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

La llegada de un bebé al seno de una pareja inicia el camino de ser familia. Las parejas que se aman, anhelan mucho este momento, sin embargo, a veces no se aprecia en su justa medida la importancia de ese nacimiento. Hoy reflexionaremos sobre cómo el nacimiento de un niño, es motivo para celebrar la vida y comprometernos a la unidad familiar.



¿Cómo esperamos a un niño o a una niña?

- ♥ Compartamos lo que sentimos cuando supimos que íbamos a ser papás.
- ♥ ¿Cuáles han sido nuestras preocupaciones cuando esperamos un bebé?
- ♥ ¿Qué piensan los hombres de ese don que tienen las mujeres de alentar una vida dentro de su vientre?
- ♥ ¿Qué les ha causado mayor alegría: tener hijos varones o tener niñas? ¿Por qué?



2

Leamos y escuchemos la palabra de Dios

Lucas 1:26-30,38

"...Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazareth, un pueblo de la región de Galilea. Llevaba un mensaje para una joven llamada María.. Ella estaba comprometida para casarse con José, quien era descendiente del rey David. El ángel entró al lugar donde estaba María, lo saludó y le dijo:

- ¡Dios te ha bendecido de manera especial! El Señor está contigo.

María se sorprendió mucho al oír un saludo tan extraño y se preguntaba qué significaba eso.

Entonces el ángel le dijo:

- No tengas miedo, María, porque Dios te ha dado un gran privilegio.

...María respondió: Yo soy la esclava del Señor. Que suceda todo tal como me lo has dicho."

NOTA: Una o varias personas pueden leer, dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide que lo preparen.



3

Meditemos la palabra de Dios



Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, y platiquemos sobre las siguientes preguntas:



¿Cuál es el temor de una mujer que por primera vez va a tener a su bebé?
¿Qué piensa su esposo sobre esto?



¿Qué considera el ángel que es el nacimiento del bebé? ¿Cuáles son las palabras que da a María?



Pensemos en la manera en que compartiremos la celebración de la vida con todas aquellas parejas que están esperando un nuevo bebé.

El ángel reconoce el temor que María tiene ante el nacimiento de su hijo. Ante esto el ángel le dice: “el Señor está contigo... no temas”. El temor es algo natural para toda mujer que va a convertirse en mamá. Dios quiere estar en medio del nacimiento de cada niño y niña. Está en medio de las celebraciones y también en medio de su crianza. Para todo papá y mamá traer un hijo o una hija al mundo es una verdadera bendición.



4

Celebremos la palabra de Dios

Celebremos la vida de cada uno de nuestros hijos. Invitemos a una pareja que tenga un bebé al centro de la habitación y bendigámoslos por la unidad y la vida que Dios ha traído a su hogar.



Nuestro compromiso: Entre todos los participantes preparen una canasta con víveres y algún regalito para un nuevo bebé. Luego dispongan llevárselo durante la próxima semana.

5

Oremos



En una ronda:

- ♥ Demos gracias a Dios por los hijos y las hijas que el Señor nos ha dado, por nombre.
- ♥ Demos gracias a Dios por la nueva vida que él ha puesto en nuestras manos
- ♥ Oremos para que Dios nos ilumine para cumplir nuestra responsabilidad de ser buenos papás y mamás.

Cantemos “Bellas palabras de vida”.

Notas

Vivamos en fidelidad 4



Resultado esperado: Resultado esperado: Que la pareja pueda superar sus dudas y vivir la fidelidad para crear a sus hijos e hijas en un ambiente de seguridad.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

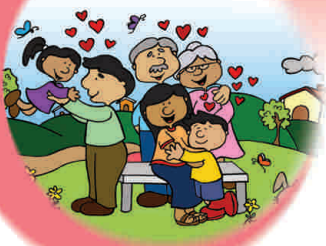
A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Pidamos la dirección del Espíritu Santo en este encuentro de hermanos y hermanas:

Señor te invitamos a que estés con nosotros. Que nos ayudes a valorar nuestro matrimonio y vivir intensamente cada momento que compartimos juntos. Te rogamos aumentes nuestra capacidad de comprendernos para caminar en fidelidad de pensamiento, espíritu y cuerpo. ¡Qué cada día renovemos nuestros votos!. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Uno de los retos de toda pareja es aprender a tener una profunda confianza el uno hacia el otro. Tristemente esto no sucede muchas veces con los esposos, algunos se casan dudando: “vamos a ver cómo me va, si me sale bien este hombre o si me sale bien esta mujer”. Pablo nos dice que en el amor “todo se cree y todo se espera”. Hoy vamos a reflexionar sobre un hombre justo que con la ayuda de Dios superó sus dudas y formó una familia feliz, la familia de Jesús.



¿Cómo es nuestra experiencia de pareja?



¿Por qué razones los hombres y las mujeres dudan de la fidelidad de su pareja?



¿Como actúan las parejas que se aman y creen el uno en el otro?



¿Qué ideas proponemos para poder hacer crecer la confianza en la pareja?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Mateo 1;18-25

Así fue como nació Jesús, el Mesías: Una joven llamada María estaba comprometida para casarse con José. Pero antes de que vivieran juntos, se supo que ella estaba embarazada. José era un hombre bueno y obediente a la ley de Dios. Como no quería acusar a María delante de todo el pueblo, decidió romper en secreto el compromiso. Mientras pensaba en todo esto, un ángel de Dios se le apareció en un sueño y le dijo: "José, no tengas miedo de casarte con María. El Espíritu Santo fue el que hizo que ella quedara embarazada. Cuando nazca el niño lo llamarás Jesús. Él va a salvar a su pueblo del castigo que merece por sus pecados".

Cuando José despertó, obedeció al ángel de Dios y se casó con María. Pero no durmieron juntos como esposos antes de que naciera el niño. Y cuando éste nació, José le puso por nombre Jesús. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que Dios había dicho por medio del profeta Isaías. "¡Presten atención! Una joven virgen quedará embarazada, y tendrá un hijo, y llamará a ese niño Emanuel. Este nombre significa Dios está con nosotros".

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien lo pueden representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la palabra de Dios



Formemos grupos pequeños, de no más de 8 personas, para que todos podamos opinar lo que nos dice la Palabra de Dios escrita:



Platiquemos sobre la reacción de José al conocer la noticia de su prometida. ¿Cómo reaccionan los hombres cuando les dan una noticia como la que recibió José? ¿Cómo reaccionan las mujeres?



¿Quiénes son los mensajeros que Dios usa hoy para mantener la integridad de nuestro hogar? ¿Qué hacemos cuándo alguien nos habla para que mejoremos nuestra relación en pareja?



¿En que beneficia a un hijo o hija el estar legalmente reconocido por su papá, es decir, llevar un nombre y apellido?

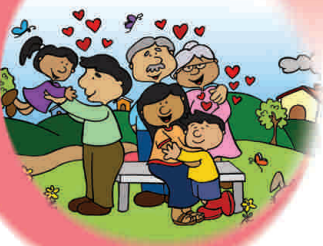


4

Celebremos la palabra de Dios

Hagamos un círculo grande y demos gracias por el don de la vida y por poder compartirla junto a nuestro esposo o esposa. Si nuestra pareja está presente en la reunión busquémosla y tomémosla de la mano. De igual manera si no lo está cerremos nuestros ojos e imaginemos que está presente y digámosle las siguientes palabras:

Yo (mencione su nombre)
Te amaré fielmente hasta el fin de mis días
Te prometo honrarte y respetarte
En salud y enfermedad
Hasta que la muerte nos separe.



Demos un espacio de tiempo para que una a una las parejas puedan responder a las preguntas: ¿Qué hicimos? ¿Cómo nos sentimos? ¿Para qué nos sirvió?

Preguntemos si dentro del grupo existen algunas parejas que están pasando por dificultades y quieren que oremos por ellos. Oremos.

Nuestro compromiso: Renovamos nuestros votos con Dios y con nuestra esposa, para sernos fiel y a amarnos mutuamente. Comprometámonos a confiar con actos y con palabras en nuestra pareja.

Cantemos: "Estoy confiando Señor en ti"

5

Oremos



En una ronda:



Leamos Malaquías 2:14-16

"Dios ha visto lo que han hecho todos ustedes: Cuando eran jóvenes, se casaron y se comprometieron a ser fieles a su esposa. Pero no han cumplido con su compromiso. Nuestro Dios nos creó para que fuéramos un solo cuerpo y un solo espíritu. Nos creó así para que fuéramos un pueblo consagrado a él. Nuestro Dios odia a quienes son violentos y abandonan a su esposa. Por lo tanto ¡tengan cuidado y no le sean infieles a su esposa!"



Demos gracias a Dios por los esposos o esposas que han sido sabios cuando han atravesado conflictos.



Demos gracias a Dios por los hijos e hijas que pueden confiar en su papá y mamá.



Pidamos al Señor por los hogares en los que hay infidelidad.



Pidamos al Señor por todas las parejas que están teniendo dificultades por no poder expresar su amor y son intolerantes para solucionar sus problemas.



Pidamos al Señor por todas aquellas parejas que están teniendo dificultades, que puedan recibir del Espíritu Santo el poder para solucionar los problemas.

Un lugar para el niño 5



Resultado esperado: Que los papás y mamás creativamente hagamos de nuestra casa, un hogar para cada uno de nuestros hijos.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro Encuentro

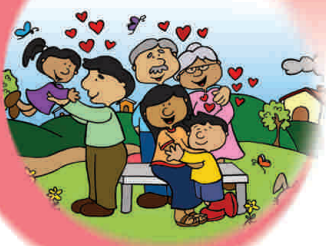
Invitemos al Señor para que esté presente en este encuentro de hermanos y hermanas:

Señor, te damos gracias por el milagro de la vida y por el gran privilegio de ser papás y mamás. Hoy rogamos tu Santo socorro, para que con alegría podamos suplir las pequeñas y grandes necesidades de nuestros pequeños hijos. Sabemos que sólo con tu ayuda, podremos ser mejores papás y mamás cada día de nuestra vida. Te pedimos que nuestra reunión sea un culto agradable a ti, para tu honra y gloria. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

El sueño más grande de todo papá y mamá es poder darle a nuestros hijos e hijas todo lo que necesitan. Para ello trabajamos muy duro.

Sin embargo, muchas veces hemos afrontado en la vida situaciones sumamente difíciles: falta de trabajo, pérdida de cosechas o dificultades económicas para cubrir la educación de nuestros pequeños. El día de hoy conversaremos cómo, pese a las circunstancias adversas, los papás y mamás podemos ser creativos para darle un lugar especial a cada uno de nuestros hijos e hijas.



Platiquemos sobre el lugar para nuestros hijos e hijas

♥ ¿Cómo nos preparamos para la llegada de un nuevo bebé a la familia? ¿Cuáles han sido nuestras principales preocupaciones?

♥ ¿Qué condiciones debiera tener nuestro hogar para que los niños y niñas se sientan cómodos y seguros? ¿Tienen nuestros hijos e hijas la libertad de invitar a sus amiguitos a nuestra casa?

♥ Compartamos formas baratas o que usan recursos comunitarios, con los que podemos preparar la cunita o cama para un nuevo bebé.



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Lucas 2:1-18

Poco antes de que Jesús naciera, Augusto, emperador de Roma, mandó a hacer un censo, es decir, una lista de toda la gente que vivía en el Imperio Romano. ... Todos tenían que ir al pueblo de donde era su familia, para que anotaran sus nombres en esa lista. José pertenecía a la familia de David. Y como vivía en Nazareth, tuvo que ir a Belén para que lo anotaran, porque allí había nacido muchísimo tiempo antes el rey David. Lo acompañó María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras estaban en Belén, a María le llegó la hora de tener su primer hijo. Como no encontraron lugar en ningún mesón, les dejaron pasar la noche en una casa, en el lugar donde se cuidan los animales. Cuando el niño nació, María lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Esa misma noche, unos pastores estaban cuidando sus ovejas cerca de Belén. De pronto un ángel de Dios se les apareció, y la gloria de Dios brilló alrededor de ellos. Los pastores se asustaron mucho, pero el ángel les dijo: "No tengan miedo. Les traigo una buena noticia que los dejará muy contentos: ¡Su Salvador acaba de nacer en Belén! ¡Es el Mesías, el Señor! Lo reconocerán porque está durmiendo en un pesebre, envuelto en pañales". De pronto, muchos ángeles aparecieron en el cielo y alabron a Dios cantando:

"¡Gloria a Dios en el cielo, y paz en la tierra para todos los que Dios ama!"

Después de que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros:

"¡Vayamos corriendo a Belén para ver esto que Dios nos ha anunciado!"

Los pastores fueron de prisa a Belén y encontraron a María y a José, y al niño

acostado en el pesebre. Luego salieron y contaron lo que el ángel les había dicho acerca del niño. Todos los que estaban allí se admiraron al oírlos.



NOTA: Una o varias personas pueden leer, dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la Palabra de Dios

Organicemos grupos pequeños, de no más de 8 personas, para que todos podamos opinar sobre lo que la Palabra de Dios nos dice.

- ♥ ¿Por qué Jesús no nació en la casa de María y José en Nazareth? ¿Dónde nació?
- ♥ ¿De qué manera creativa arregló María el lugar para que Jesús naciera? ¿Qué aprendemos nosotros sobre cómo arreglar el espacio para la llegada de nuestros hijos, aún en las condiciones más humildes?
- ♥ ¿Qué hicieron los pastores y qué aprendemos nosotros de ellos sobre la alegría del nacimiento de un nuevo bebé?
- ♥ ¿Cómo puede ser nuestra casa un hogar donde nuestros hijos e hijas se sientan cómodos?

El autor del evangelio de Lucas nos describe con muchos detalles, las condiciones en que Jesús, el Hijo de Dios, vino al mundo. Del ejemplo de María y José aprendemos que por más humildes que sean las condiciones en las que nuestros hijos vienen al mundo, siempre debe haber para ellos un lugar especial y único. Este no es sólo un espacio físico, sino también el espacio que cada hijo e hija debe tener en nuestra alma, mente y corazón. De los pastores aprendemos la alegría de poder compartir con los nuevos papás. Como comunidad también tenemos que aprender a celebrar la vida de cada niño y niña que viene a este mundo.



4

Celebremos la Palabra de Dios

Pongamos en el centro un pesebre, un nido, una cunita o camita para un bebé, con sus colchitas. Pensemos en todo lo que conlleva el nacimiento de un nuevo o nueva bebé, pero también en los espacios que tenemos que ir haciendo para él o ella mientras van creciendo.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos a Dios nuestra casa como nido de amor para cada uno de nuestros hijos e hijas. Ofrezcamos el centro de nuestro corazón para que cada hijo e hija anide y se desarrolle hasta el día en que vuele fuera de casa. Propongámonos:

- ♥ Que nuestra casa siempre sea un lugar limpio y acogedor para que nuestros hijos e hijas se sientan cómodos.
- ♥ Que nuestra casa sea un hogar donde reine el amor.
- ♥ Que nuestra casa siempre sea un lugar abierto para nuestros hijos e hijas.
- ♥ Que nuestra casa sea testimonio vivo de que Jesús reina allí.

RECORDEMOS: Una casa se construye con muchos materiales. Un hogar se construye con amor y sueños.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias a Dios por nuestra casa, el espacio que Dios nos ha dado para que nuestra familia viva.
- ♥ Pidamos al Señor que nos ayude a hacer de nuestra casa un hogar agradable y bonito para los nuestros.
- ♥ Roguemos al Señor por las familias que no tienen un techo. Por los niños y las niñas que viven en las calles.

Cantemos: Allá en el Pesebre.

Dios Protege a nuestros niños y niñas

6



Resultado esperado: Que los papás y mamás podamos reconocer las áreas en que debemos proteger a nuestros hijos e hijas.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1

Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro Encuentro

Invitemos al Señor a estar con nosotros y nosotras, a fin de que Él nos ilumine y nos permita reconocer todas las áreas en que tenemos que proteger a los niños y a las niñas.

Señor te damos gracias por todas las formas en que tú nos guardaste, cuidaste y protegiste cuando éramos niños y niñas. Te damos gracias también por el cuidado que nuestros papás nos dieron. Te rogamos nos ayudes a que hoy podamos identificar los peligros para nuestros hijos e hijas y danos la sabiduría para cuidarlos y protegerlos. Que todo lo que hagamos en este encuentro sea para tu honra y gloria, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Los niños y las niñas son delicados y vulnerables desde que nacen. La mayor parte de animales puede pararse y caminar a los pocos minutos de haber nacido, y al poco tiempo ya buscan comida por sí solos. En cambio, nuestros hijos e hijas necesitan que nosotros los cuidemos con esmero y velemos por su seguridad, cuidado y protección por muchos años.

En nuestro encuentro de hoy, platicaremos sobre los posibles peligros que día a día pueden enfrentar nuestros pequeños y jóvenes, y cómo la Palabra nos invita a tomar precauciones, previniendo y cuidando a nuestros hijos sin asfixiarlos.



¿Cómo podemos proteger a nuestros hijos e hijas?



Formemos grupos, de no más de 8 personas, y hagamos una lista de todas las áreas en que nuestros hijos e hijas necesitan de nuestro cuidado y protección.



¿Conocemos a algunas familias de la comunidad que no cuidan bien a sus hijos? ¿Por qué consideramos que no les cuidan bien?



¿Conocemos familias que cuidan bien a sus hijos? Compartamos algunas cosas que nos pueden ayudar a cuidar mejor a nuestros hijos e hijas.



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

**Lucas 18:15-17
17: 2**

“También le llevaban niñitos a Jesús, para que los tocara; pero cuando los discípulos lo vieron, comenzaron a regañar a quienes los llevaban. Entonces Jesús los llamó y les dijo: Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él”.

...“Mejor le sería que lo echaran al mar con una piedra de molino atada al cuello, que hacer caer en pecado a uno de estos pequeñitos”.

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien lo pueden representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

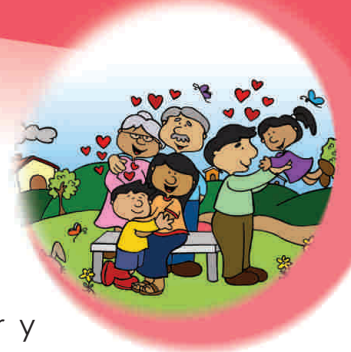
Meditemos la Palabra de Dios

MEDITAMOS

Con los mismos grupos, meditemos sobre las siguientes preguntas:



¿Cuál fue la reacción de los discípulos ante los que llevaron los niños y las niñas a Jesús? ¿Qué acciones y actitudes tenemos los adultos que evitan que los niños se acerquen a Jesús y reciban su bendición?



♥ ¿En qué forma la bendición de Jesús se convierte en cuidado y protección para los niños y las niñas?

♥ ¿Qué podemos hacer como comunidad para cuidar y proteger a los niños y niñas?

La lectura nos habla que los niños y las niñas son centrales en el Reino de Dios y ejemplo de fe y vida para los adultos: tenemos que ser como ellos son.

Dios está interesado en los niños y las niñas. La bendición de Jesús para ellos hoy día, involucra el cuidado y protección que todos los adultos debemos tener para con ellos, a fin de que puedan tener lo necesario y ser felices.

También somos retados a pensar en la protección como "romper el silencio", en aquellos casos en que los niños y niñas han sido violentados y desprotegidos, a fin de que la ley se encargue de castigar a quienes los han molestado.



4

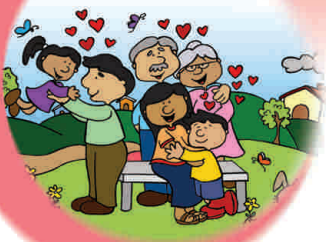
Celebremos la Palabra de Dios

♥ Llamemos a los niños que estén en la reunión y expliquémosles como era que a Jesús le gustaba cargar y acariciar a los niños, y como esa actitud nos invita también a nosotros a imitarlo a Él.

♥ Oremos por ellos bendiciéndoles en el nombre de Jesús.

♥ Ofrezcamos a Dios nuestro deseo de cuidar y proteger a los niños de una mejor manera.

Nuestro compromiso: Renovemos nuestro compromiso delante del Señor para cuidar y proteger a nuestros hijos e hijas. Pensemos: ¿Qué otras formas podemos aplicar para proteger y cuidar a nuestros hijos e hijas?



5

Oremos



Hagamos un círculo y tomémonos de las manos. Leamos el Salmo 8:2º:
“De la boca de los niños y niñas y de los que maman, fundaste la fortaleza.”

Luego hagamos las siguientes oraciones.

- ♥ Demos gracias a Dios por las cosas buenas que como padres nos ha permitido hacer por el cuidado de nuestros hijos e hijas.
- ♥ Roguemos al Señor por todos aquellos niños y niñas que no tienen quién los proteja y están siendo violentados y abusados.
- ♥ Oremos para que el Señor nos ilumine a reconocer los riesgos a los que nuestros hijos e hijas están expuestos.

Notas

Niños y niñas sanos y fuertes 7



Resultado esperado: Que los papás y mamás nos comprometamos a buscar formas para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen bien en toda su vida.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

Empecemos nuestro encuentro invitando al Señor a que nos acompañe y guíe en la búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo para nuestros hijos e hijas.

Señor te damos gracias por todos los recursos que tenemos en la comunidad para que nuestros hijos e hijas puedan desarrollarse plenamente: por los centros de salud, las escuelas, las iglesias y por todas aquellas personas que siempre están buscando oportunidades para que los niños y niñas se desarrollen. Esperamos que nuestra reflexión y compromiso te agraden, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

El desarrollo de los niños y niñas se da en diferentes aspectos de su vida: físico (alimentos, vacunas, ejercicio), emocional (con el cariño y ternura que reciban) lo social (en sus relaciones con sus papás, hermanos, hermanas y compañeritos en la escuela). Sin embargo, muchos papás y mamás piensan que con sólo darles comida, techo y vestido, termina su responsabilidad. Otros padres tienen grandes dificultades para cumplir con esto, lo cual impide que los niños y niñas reciban lo necesario para un buen desarrollo. El día de hoy platicaremos sobre cómo la Biblia expresa el deseo de Dios para que todos los niños y las niñas se encuentren bien.



Pensemos en el crecimiento de los niños y las niñas

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, para que todos demos nuestra opinión sobre lo que estaremos trabajando.

- ♥ En Guatemala de cada mil niños y niñas que nacen, 59 mueren antes de cumplir los 5 años de edad.
- ♥ Hagamos una lista de todo lo que los niños y niñas necesitan para crecer y desarrollarse bien.
- ♥ Describamos las actividades de nuestros hijos e hijas ¿cómo le ayudan a desarrollarse y crecer? ¿Cuáles de las actividades no están contribuyendo a su desarrollo?
- ♥ ¿Hemos sido diligentes con respecto a la salud y alimentación de nuestros hijos e hijas? ¿En qué hemos fallado?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Lucas 2:52
Isaías 65.20

Lucas 2:52

"Jesús seguía creciendo en sabiduría, en cuerpo y en mente. Dios y toda la gente del pueblo estaba muy contenta con Él y lo querían mucho"

Isaías 65.20

"Allí no habrá niños y niñas que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. Morir a los cien años será morir joven, y no llegar a los cien años será una maldición."

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien con anterioridad se pide a varios que lo dramatizen. Intente hacer un resumen de las ideas principales del texto leído junto con los demás.



3

Meditemos la Palabra de Dios



- ♥ Según el texto de Isaías, ¿Cuál es el sueño de Dios para los niños y las niñas? ¿Cómo podemos nosotros y nosotras contribuir para que los niños y las niñas no mueran de hambre o de enfermedades que se pueden prevenir?
- ♥ Según el pasaje de Lucas ¿En qué aspectos crecía el niño Jesús? Expliquemos en nuestras propias palabras lo que esto significa. ¿Qué podemos hacer para que nuestros hijos e hijas se desarrollen también en estas áreas?
- ♥ Discutamos las formas en que nos podemos ayudar entre nosotros, por ejemplo: cuando una madre no tiene leche para amamantar a su pequeño. O cuando algún hermano o hermana no tiene trabajo y necesita algo para que sus hijos e hijas estén bien.

El texto de Lucas cuenta como el crecimiento de Jesús se dio en forma satisfactoria e integral. Su cuerpo crecía, su mente desarrollaba la inteligencia y tenía un buen carácter de tal manera que establecía buenas relaciones con todos sus vecinos y con Dios. Estamos seguros de que sus padres terrenales contribuyeron para que su buen desarrollo fuera posible. La voluntad de Dios no es tan sólo que los niños y niñas no mueran por falta de comida, vacunas, cobijo y sustento; si no que crezcan fuertes, sanos, con buenas relaciones y costumbres; que puedan aprender a convivir con otros en mejor forma que nosotros los papás y mamás.



4

Celebrems la Palabra de Dios

Pidamos a un anciano o anciana y un niño o una niña que sostengan una Biblia, unas mazorcas y un libro como símbolo de ofrenda a Dios.



Alrededor de ellos que todo el grupo pueda ir expresando sus compromisos sobre las formas en que contribuirán a que sus hijos e hijas se desarrollen bien, al igual que los niños y las niñas de la comunidad.

Leamos el Salmo 16: 1-2, 5 y repitamos ¡Hazme un instrumento de vida para la Niñez!, después de cada versículo.

Cúdame, Dios mío,
Porque en ti busco protección.

Hazme un instrumento de vida para la niñez.

Yo he dicho:

"Tú eres mi Dios;
todo lo bueno que tengo,
Lo he recibido de ti.
Sin ti, no tengo nada".

Hazme un instrumento de vida para la niñez.

Tú eres mi Dios,
Eres todo lo que tengo;
Tú llenas mi vida
Y me das seguridad.

Hazme un instrumento de vida para la niñez.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias al Señor por las oportunidades que nuestros hijos e hijas han tenido para desarrollarse.
- ♥ Roguemos al Señor que las autoridades asuman su responsabilidad de promover salud y educación para los niños y niñas de las comunidades.
- ♥ Oremos por las organizaciones como Visión Mundial y las asociaciones que apoyan las poblaciones con distintos programas para el desarrollo de los niños y niñas.
- ♥ Oremos para que los cristianos de todas las Iglesias puedan contribuir para hacer realidad la promesa de Dios de que los niños y niñas se desarrollen plenamente.

Niños y niñas inteligentes 8

Resultado esperado: Que los papás y mamás nos comprometamos a enriquecer la inteligencia de nuestros hijos e hijas.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

Invitemos al Señor a que esté presente en este encuentro de hermanos y de hermanas.

Señor te damos gracias por esta nueva oportunidad de meditar en tu Palabra y aprender cómo podemos apoyar a nuestros hijos para que desarrollen bien su inteligencia. También te damos gracias por la sabiduría que nos has dado a todos y todas. Esperamos que lo que platiquemos durante este encuentro sea para tu honra y gloria. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Todos hemos sido testigos de cómo los bebés aprenden rápidamente a conocer el ambiente que los rodea. Reconocen a su mamá, su olor y la forma en que ella les carga. Luego reconocen también a los más cercanos de la familia. Su mente se desarrolla con mucha rapidez.

Conforme van creciendo, los niños necesitan más estímulos y actividades familiares y escolares que vayan desarrollando su inteligencia, de tal manera que puedan tomar decisiones sabias durante toda su vida, desarrollarse plenamente y ser felices. En el encuentro de hoy estaremos trabajando sobre como los papás y mamás podemos apoyar a nuestros hijos e hijas para que crezcan en inteligencia y sabiduría.





Pensemos en los niños y las niñas de nuestras familias y comunidad

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, a fin de que todos demos nuestra opinión sobre las siguientes preguntas.

- ♥ ¿Nos gustaría que nuestros hijos e hijas supieran más de lo que nosotros sabemos? ¿Cómo podemos lograrlo?
- ♥ Compartamos algunas de las formas en que los niños y las niñas aprenden más fácilmente.
- ♥ ¿Cómo reaccionamos cuando nuestros hijos tienen dificultades para aprender? ¿Qué frases o expresiones que usamos podrían afectar a nuestros pequeños?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

2 Timoteo 1:5 y 3:14-17

2 Timoteo 1:5

"Tu abuela Loida y tu madre Eunice confiaron sinceramente en Dios, y cuando me acuerdo de ti me siento seguro de que también tú tienes esa misma confianza."

2 Timoteo 3:14-17

"Tú debes seguir creyendo en lo que aprendiste, y que sabes que es la verdad. Después de todo, sabes bien quiénes te han enseñado. Recuerda que desde niño has leído la Biblia, y sus enseñanzas pueden hacerte sabio, para que aprendas a confiar más en Jesucristo y así seas salvo. Todo lo que está escrito en la Biblia, es el mensaje de Dios, y es útil para enseñar a la gente, para ayudarla y corregirla, y para mostrarle cómo debe vivir."

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien con anterioridad se pide a varios que lo dramatizen. Intente hacer un resumen de las ideas principales del texto leído junto con los demás.



3

Meditemos la Palabra de Dios



¿Desde cuándo aprendió la verdad Timoteo? ¿Cuál fue su principal fuente de aprendizaje de la verdad?



¿Qué ejemplos de aprendizaje, lectura y superación damos a nuestros hijos e hijas?



¿Tomamos todos los días un tiempo con nuestros hijos e hijas para leer la Biblia? ¿Leemos la Biblia con algún grupo de la comunidad?



Además de leer y aprender de la Biblia ¿qué otras formas tenemos para que nuestros hijos e hijas desarrollen su inteligencia?

Cuando Timoteo era niño, aprendió de su abuela y mamá las principales enseñanzas de la Biblia. Estas enseñanzas le sirvieron para vivir mejor, y poder resolver los distintos problemas y circunstancias difíciles que enfrentó cuando fue joven y adulto. Estas enseñanzas las tuvo principalmente a través del ejemplo de estas dos grandes mujeres.



4

Celebrems la Palabra de Dios

Hagamos un círculo grande y leamos juntos Deuteronomio 11:18-20

“Apréndanse de memoria estas enseñanzas, y mediten en ellas; escríbanlas de tal modo que puedan atarlas a sus brazos o colgarlas sobre su frente, para que en todo momento puedan recordarlas. Escríbanlas también en las puertas de sus casas y en los portones de sus ciudades. Enséñenlas a sus hijos en todo momento y lugar”.



Nuestro compromiso. Comprometámonos a ser modelos de aprendizaje para nuestros hijos e hijas. Ofrezcamos nuestro tiempo al Señor para que como familias crezcamos en sabiduría e inteligencia. Comprometámonos a buscar para nuestros hijos e hijas las mejores oportunidades para desarrollar su inteligencia.

- ♥ Platiquemos con nuestros hijos e hijas sobre lo que les pasa cada día; escuchemos sus sueños e ilusiones, por ejemplo lo que les gustaría ser cuando sean grandes.
- ♥ No comparemos la inteligencia entre un niño y otro.
- ♥ Reconozcamos la inteligencia y aptitudes de nuestros pequeños.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias al Señor por la inteligencia de nuestros hijos e hijas. Demos gracias también por la inteligencia que nos ha dado a nosotros para criarlos.
- ♥ Oremos por los papás y mamás que necesitan paciencia para estimular el aprendizaje de los niños y niñas.
- ♥ Oremos para que los papás y mamás podamos tratar bien a nuestros hijos cuando tengan algunas dificultades de aprendizaje.
- ♥ Oremos por los maestros y maestras de la escuela para que con responsabilidad y amor puedan contribuir a desarrollar la inteligencia de nuestros hijitos e hijitas.
- ♥ Oremos para que las iglesias puedan contribuir a realizar una enseñanza que desarrolle la fe con inteligencia.

Niños y niñas emocionalmente sanos 9



Resultado esperado: Que los papás, mamás nos comprometamos a buscar formas para que los niños y niñas expresen libremente lo que sienten.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a que esté presente en nuestro encuentro

Señor te damos gracias por nuestros sentimientos y por las veces que hemos podido expresarlos. Hoy venimos ante ti para pedir tu dirección y ayuda para que como papás y mamás facilitemos que nuestros hijos crezcan emocionalmente sanos y aprendan a expresar lo que sienten. Ayúdanos también a trabajar para que en nuestro hogar reine la paz, el amor y la armonía a fin de que nuestros hijos se sientan bien con Dios, consigo mismo y con cada uno de nosotros.

B. Compartamos experiencias:

Nuestros sentimientos nos dan la capacidad para expresar amor o desamor, aceptación o rechazo, amistad, ternura o dureza. Los niños y niñas nacen con la capacidad de expresar todo tipo de buenos sentimientos. Sin embargo, tenemos que reconocer que, a veces, los papás y mamás moldeamos y formamos sus sentimientos para bien o para mal.

Recordemos que los actos más hermosos de ternura salen desde adentro de nosotros. Pero estos sentimientos deben ser formados primero. Los sentimientos son infundidos en los niños y las niñas, principalmente por los papás y las mamás. Los actos de misericordia, solidaridad y sensibilidad de los papás y mamás hacia otros, modelan la vida de los niños y las niñas.

Hoy platicaremos sobre el desarrollo de los sentimientos de nuestros hijos e hijas. Es muy bonito poder reflexionar juntos este tema desde la Palabra de Dios.



Pensemos en nuestros hijos e hijas

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas y platiquemos sobre lo siguiente



Compartamos algunas historias de la forma en que nuestros hijos e hijas manifiestan su amor, o bien de como nosotros les hemos manifestado amor a ellos.



¿Hemos experimentado alguna situación difícil en nuestra familia en la que se han manifestado sentimientos negativos de ira, rechazo, envidia u odio?



¿Conocemos a alguna familia de la comunidad donde sus miembros se griten e incluso lleguen a los golpes? ¿Cómo se sentirán los niños y niñas de esas familias?



¿Se dan gritos y pleitos en nuestra familia? ¿Cómo vemos que afecta a nuestros hijos e hijas?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

1 Corintios 13: 4-8a

"Tener amor es ser bondadoso; es no tener envidia, no ser presumido, ni orgullosos, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir".

NOTA: Una o varias personas pueden leer, dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la Palabra de Dios

En grupos pequeños, demos todos y todas nuestra opinión sobre las siguientes cuestiones:



- ♥ De acuerdo con la lectura anterior, hagamos dos listas: en un lado escribamos los buenos sentimientos, los que hay que fortalecer; en el otro, los malos, los que tenemos que dejar.
- ♥ Compartamos con el grupo maneras prácticas en que podemos ser ejemplos para que nuestros hijos e hijas se relacionen con los demás, sean bondadosos y se gocen de la verdad.
- ♥ Cuando nos equivocamos y les decimos o tenemos actitudes hacia nuestros hijos e hijas que los entristecen y les causan dolor, ¿debemos pedirles perdón o disculpas? ¿Cómo ayudará esto a que nuestras relaciones en familia mejoren?

En la lectura de Primera Corintios, Pablo nos describe varias cosas buenas que por amor hacemos por los demás; pero también nos dice las cosas que no debemos ser, ni hacer también por amor a los otros. El pasaje es claro, en cuanto a la importancia que para Dios tiene la expresión de los sentimientos de manera positiva. Los sentimientos se expresan en actos y hechos; con la dulzura del carácter, con el compartir con los más necesitados, aún desde nuestros escasos recursos; con el dominio de nuestros sentimientos negativos. Más que a un diálogo sobre el amor, el apóstol Pablo nos llama a que como papás y mamás modelemos con nuestra vida el amor a nuestros hijos e hijas.



4 Celebremos la Palabra de Dios

En una ronda:

Hagamos una ronda y tomados de las manos leamos por lo menos dos veces 1. Juan 4: 7-10.

"Amados hijos míos, debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Dios demostró que nos ama al enviar al



mundo a Jesús, su único Hijo, para que por medio de Él todos nosotros tengamos vida eterna. El verdadero amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y envió a su Hijo para que nosotros fuéramos perdonados por medio de su sacrificio".

Cada cual vaya expresando cuál ha sido la enseñanza principal de este encuentro y el principal reto para motivar a nuestros hijos a que expresen sus sentimientos.

Nuestro compromiso: comprometámonos con Dios para que podamos ser ejemplo de buenos sentimientos y actitudes (amor, dulzura, inteligencia, bondad, paciencia).

- ♥ Digámosles a nuestros hijos e hijas, lo mucho que los amamos y necesitamos.
- ♥ Felicitémoslos cuando tengan gestos de amor y solidaridad con otros niños y niñas.
- ♥ Reconozcamos como su vida nos ha cambiado a nosotros.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias a Dios por el amor que existe en nuestras familias .
- ♥ Oremos por aquellas familias donde se ha dado un rompimiento del amor.
- ♥ Oremos por nuestras familias para que cada día podamos encontrar nuevas maneras positivas de expresar nuestros sentimientos.
- ♥ Oremos por el liderazgo de la iglesia para que con fundamento en la Palabra puedan contribuir en la formación de los sentimientos de los niños y las niñas de la comunidad.

La sexualidad de nuestros hijos e hijas

10



Resultado esperado: Que los papás y mamás aprendamos cómo podemos ayudar a nuestros hijos e hijas a desarrollar una sexualidad sana.

*Recordemos los compromisos del encuentro anterior:
¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?*



1

Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a que esté presente en nuestro encuentro

Señor, te damos gracias por la oportunidad de compartir juntas y juntos tantas cosas lindas que nos ayudan a ser mejores mamás y papás. Te pedimos que nos ayudes para poder enfrentar los cambios físicos de nuestros hijos e hijas. Queremos hacer todo lo posible para cuidar su buen desarrollo físico, emocional y sexual. Que todo lo que vamos a hacer y platicar en este encuentro sea de tu agrado, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Dios nos creó a hombres y mujeres con diferencias y similitudes. Las diferencias se ven de manera más marcada por nuestro sexo. Sin embargo, muchas veces hablar sobre nuestra propia sexualidad nos sonroja y avergüenza. Tal vez así fuimos educados por nuestros papás y mamás. Por eso, para algunos es muy difícil abordar el tema de la sexualidad con sus hijos, y otros simplemente no lo hacen. El silencio de los papás y mamás ha facilitado muchas veces que los niños y niñas sean presa fácil de posibles abusadores sexuales. El día de hoy vamos a platicar sobre cómo hablar sobre la sexualidad con nuestros pequeños hijos.



Pensemos en cómo crecen nuestros niños y niñas

♥ ¿Es conveniente que los papás y mamás platiquemos con nuestros pequeños hijos e hijas sobre su sexualidad? ¿Por qué?

♥ Si nosotros no platicamos a nuestros hijos sobre su sexualidad, ¿dónde aprenderán ellos?

♥ ¿Qué ventajas tiene el que los niños y las niñas conozcan su sexualidad?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

1 Cor.6: 18-20

LEAMOS

1 Cor. 6:18-20

“ No tengan relaciones sexuales prohibidas. Ese pecado le hace más daño al cuerpo que cualquier otro pecado. El cuerpo de ustedes es como un templo, y en ese templo vive el Espíritu Santo que Dios les ha dado. Ustedes no son sus propios dueños. Cuando Dios los salvó, en realidad los compró, y el precio que pagó por ustedes fue muy alto. Por eso deben dedicar su cuerpo a honrar y agradar a Dios.”



3

Meditemos la Palabra de Dios

MEDITEMOS

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, para que todos podamos opinar sobre lo que aprendemos de la Palabra de Dios.

♥ ¿Cuál es el precio con que nos ha comprado Dios? ¿Qué tiene que ver esto con la importancia que tenemos que dar al cuidado de nuestro cuerpo?

♥ ¿Qué entendemos por relaciones sexuales prohibidas? ¿Qué tiene que ver con la fidelidad con nuestro esposo o esposa y el ejemplo que damos a nuestros hijos?



¿Dónde, cuándo y cómo podemos comenzar a platicar con nuestros hijos sobre su sexualidad?



¿Qué riesgos existen para nuestros hijos si no hablamos del tema?

Pablo manda una carta a los hermanos de una ciudad que se llamaba Corinto, en ella les da consejos de cómo cuidar su cuerpo y sexualidad. En la ciudad de Corinto, la gente practicaba el sexo libre, yendo con prostitutas.

Sin embargo, la Biblia nos habla muchas veces de la pureza del sexo dentro de los límites del matrimonio. Pablo, en la misma carta, exhorta a los hermanos: "El esposo debe tener relaciones sexuales sólo con su esposa, y la esposa debe tenerlas sólo con su esposo (1 Cor. 7:3).

La Palabra nos llama a reflexionar sobre la forma en que nosotros como papás y mamás tenemos que cuidar nuestros cuerpos y ser fieles a nuestra pareja, y con el ejemplo enseñemos a nuestros hijos. Pero también nos reta a la responsabilidad de formar sanamente la sexualidad de nuestros hijos e hijas. La primera cosa es "hablar claro", tan claro como el apóstol Pablo lo hace. El silencio y la morbosidad no contribuyen a la pureza sexual.



4 Celebremos la Palabra de Dios

En una ronda:

Tomémonos de las manos y ofrezcamos al Señor nuestra sexualidad. Cerremos nuestros ojos y pensemos:



Demos gracias a Dios por nuestra sexualidad. Demos gracias a Dios por la sexualidad de nuestros hijos e hijas.



Reflexionemos sobre nuestras propias experiencias sexuales. Si ha habido faltas confesémoslas al Señor. Apropiémonos de su perdón y su gracia. Si fuera necesario, propongámonos buscar ayuda y consejo.



Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestro compromiso de modelar y hablar con claridad con nuestros hijos e hijas sobre su sexualidad. Nuestros hechos hablan más fuertemente que nuestras palabras. También comprometámonos a cuidarlos, protegerlos y defenderlos de abusadores.

- ♥ Desde muy pequeños, platiquemos con nuestros hijos sobre la importancia de cuidar sus cuerpos y que nadie tiene derecho a violentarlos. Este es un compromiso de los papás y mamás y no debe delegarse a la escuela o la iglesia.
- ♥ Provoquemos un clima de confianza para que nuestros hijos e hijas tengan la libertad de platicarnos sobre sus dudas e inquietudes sobre su sexualidad.
- ♥ Cuando platiquemos con nuestros hijos sobre su sexualidad, hagámoslo con cariño y respeto, no como regaño o amenaza.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias a Dios por las veces en que Dios nos ha guardado de posibles abusadores.
- ♥ Intercedamos por la sanidad de los niños y niñas que han sido violentados sexualmente, en la mayor parte de casos por familiares o personas conocidas.
- ♥ Roguemos al Señor para que como papás y mamás tengamos sabiduría para abordar el tema de la sexualidad con nuestros hijos e hijas.
- ♥ Agradezcamos a Dios el cuerpo que nos ha dado para que todo sea de alabanza para él.

Cantemos el canto “todo lo que respira alabe a Jehová”.

Jesús vive en familia 11

Resultado esperado: Que los papás y mamás comprendamos lo importante que es enseñar con amor y ternura a nuestros hijos a obedecer.



Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?

1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Oremos con fervor al Señor para que esté con nosotros e ilumine nuestra vida y hogar:

Señor te damos gracias por nuestra familia y por todas aquellas cosas que disfrutamos juntos. Te rogamos que tu Santa Palabra nos alumbre para aprender a gozar de la crianza de nuestros hijos e hijas. Ayúdanos a ser buenos papás y mamás, de tal manera que nuestros hijos también puedan ser obedientes.

B. Compartamos experiencias:

La mayoría de niños y niñas nace en el calor de una familia. En nuestra familia, papá y mamá trabajamos para mejorar las relaciones con nuestros hijos. La realidad es que nadie nace siendo un buen papá o mamá. Eso se aprende con buena disposición y con la ayuda del Señor.

Un asunto importante para todo papá, mamá o encargado es cómo enseñar a sus hijos e hijas a obedecer. Debemos estar conscientes de que sólo podemos pedirles que nos obedezcan en todo aquello que es bueno, nunca en lo que va en contra de la voluntad de Dios. Por otra parte, tenemos que reconocer que la obediencia no significa que nuestros hijos e hijas no puedan opinar, compartir lo que les gusta o no les gusta. La obediencia no es represión.



En el encuentro de hoy, veremos como la familia de Jesús enfrentó con amor y ternura, los cambios que Jesús tuvo durante su crecimiento.

Pensemos en nuestras familias

- ♥ ¿Cómo nos sentimos cuando nuestros hijos son obedientes y aman a Dios?
- ♥ ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes que tenemos con nuestros hijos e hijas?
- ♥ ¿Qué hacemos con nuestros hijos cuándo ellos no actúan como nosotros esperamos?
- ♥ ¿Qué prácticas le han dado resultado a usted para ayudar a sus hijos a ser obedientes?



2

**Leamos y escuchemos la
Palabra de Dios**

Lucas 2: 41-52

“José y María iban todos los años a la ciudad de Jerusalén para celebrar la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, los acompañó a Jerusalén. Al terminar la fiesta, sus padres regresaron a su casa; pero sin que se dieran cuenta, Jesús se quedó en Jerusalén. José y María caminaron buscándolo entre sus compañeros de viaje y entre los familiares conocidos, pero no lo encontraron. Entonces volvieron a Jerusalén. Al día siguiente encontraron a Jesús en el templo, en medio de los maestros de la ley. Él los escuchaba con atención y les hacía preguntas. Todos estaban admirados de su inteligencia y de las respuestas que daba a las preguntas que le hacían. Su madre le reclamó: ¡Hijo! ¿Por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy preocupados buscándote. Él les respondió: ¿Y por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en la casa de mi Padre? Ellos no entendieron lo que quiso decirles. Entonces Jesús volvió con sus padres a Nazareth, y les obedecía en todo. Su madre pensaba mucho en todo lo que había pasado. Mientras tanto, Jesús seguía creciendo en sabiduría y en estatura. Dios y toda la gente del pueblo estaban muy contentos con él, y lo querían mucho.



NOTA: Una o varias personas pueden leer, dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la Palabra de Dios

Hagamos grupos pequeños, de no más de 8 personas, y platiquemos sobre las siguientes preguntas:

- ♥ ¿Cuántos años tenía Jesús cuando se perdió en Jerusalem? ¿Cómo se comportan los niños y niñas que tienen entre 12 y 16 años?
- ♥ ¿Qué fue lo que sucedió con Jesús después de la fiesta de la Pascua? ¿Cuál fue la reacción de María, su madre, al momento de encontrarlo y cuál fue la respuesta de Jesús?
- ♥ María pensaba mucho en todo lo que había pasado. ¿Cómo se siente usted después que tiene alguna dificultad con sus hijos?, ¿ha pensado cómo puede mejorar su relación?

La familia de Jesús se sintió sorprendida por la independencia y los cambios repentinos en Jesús. Ellos estaban acostumbrados a que Jesús les preguntara sobre todo lo que podía o no hacer. Cuando Jesús siendo niño comenzó a independizarse y a tomar ciertas decisiones, ellos se sintieron confundidos y preocupados.

Muchas veces también nosotros, los papás y mamás, nos sorprendemos de los cambios que nuestros hijos van teniendo cuando crecen. Al igual que los padres de Jesús, nos sentimos confundidos. No sabemos cómo afrontar las situaciones. Sin embargo, podemos aprender mucho de la forma en que María afrontó la situación. Su primera reacción fue reclamarle con amor, pero luego meditó mucho sobre lo que había pasado.



4 Celebramos la Palabra de Dios

En una ronda:



Compartamos con el grupo lo que hemos aprendido durante nuestro encuentro.

Leamos tres veces el Salmo 119:9:

"Sólo obedeciendo tu Palabra, pueden los jóvenes corregir su vida"

Nuestro compromiso: Ofrezcámosle al Señor nuestro deseo de ser mejores papás y mamás en el camino de enseñar a nuestros hijos a obedecer.



Oremos



Demos gracias por el amor y ternura con que nos guiaron nuestros padres para enseñarnos a obedecer. Demos gracias por todo lo bueno que hicieron a favor nuestro.



Recordemos cómo nos gustaba que nos trataran nuestros papás. Perdonémosles si en algún momento nos trataron mal. Pensemos cuáles de estos malos tratos estamos utilizando con nuestros hijos e hijas para corregirlos. Pidamos perdón a Dios y luego a ellos.



Demos gracias a Dios por nuestros hijos e hijas y todas las formas en que ellos nos están obedeciendo.

La corrección da Vida 12



Resultado esperado: Que como familia aprendamos de manera positiva a corregir las conductas que nos dañan a nosotros mismos y a nuestros hijos e hijas.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Invitemos al Señor a que esté presente en este encuentro de hermanos y hermanas:

Te damos gracias Señor por las veces que en la vida hemos sentido tu corrección y guía para volver nuestros caminos hacia ti. Hoy te rogamos, que bajo la luz de tu Palabra, podamos enmendar nuestros caminos y así ayudar a nuestros hijos e hijas a corregir los suyos. Reconocemos la gran responsabilidad de ser ejemplo en todo lo que hacemos y decimos. Que el encuentro de hoy sea de tu agrado, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Uno de los retos más grandes de los papás y mamás es poder corregir nuestras propias conductas para luego también corregir el comportamiento de nuestros hijos e hijas, cuando sea necesario.

Tenemos que reconocer que hay familias que le “permiten” todo a sus hijos; y otras familias que todo lo “reprimen”. ¿Qué será lo mejor para nuestros hijos? Los papás y mamás necesitamos aprender cómo afirmar en nuestros hijos e hijas las conductas que según la Biblia son correctas para su vida y su relación con los demás e ir corrigiendo aquellas que no son buenas de acuerdo con los principios y valores cristianos.



Reflexionemos sobre los posibles caminos para corregir la conducta

Reunámonos en grupos de no más de 8 personas y platiquemos sobre las siguientes preguntas:

- ♥ ¿Perdemos autoridad con nuestros hijos si les pedimos perdón cuando les hemos ofendido?
- ♥ ¿Qué formas de corrección nos han dado buenos resultados en la crianza con nuestros hijos e hijas? ¿Podemos compartirlas?
- ♥ ¿Qué acciones o formas de corrección calificamos como maltrato para los niños y las niñas?
- ♥ ¿En qué forma afecta a los niños y niñas que se les maltrate con el pretexto de corregirlos?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

**Proverbios 13:24 y 29:17
Efesios 6:4**

“Quien no corrige a su hijo no lo quiere; el que lo ama lo corrige” (Pr.13:24)

“Corrige a tu hijo y te hará vivir tranquilo, y te dará muchas satisfacciones “ (Pr. 29:17)

“Y Ustedes padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien edúquenlos con la disciplina y la instrucción que quiere el Señor” (Ef. 6:4)



3

Meditemos la Palabra de Dios

En grupos pequeños reflexionemos sobre las siguientes preguntas:



- ♥ Según el libro de Proverbios ¿ama un padre a un hijo que no corrige? ¿Por qué?
- ♥ ¿Cómo es que los papás y mamás enojamos a nuestros hijos e hijas?
- ♥ ¿Qué entendemos por “educar en la disciplina e instrucción que quiere el Señor” y qué tiene que ver esta disciplina con la corrección?
- ♥ ¿Por qué es importante que los papás y mamás corrijamos nuestras malas conductas, antes de corregir las de nuestros hijos e hijas?

Los proverbios son compilaciones de la sabiduría del pueblo acumulada a lo largo de los años. El pueblo de Israel fue inspirado por Dios para escribir estos consejos desde sus experiencias de vida con el fin de ayudar a los papás y mamás en su difícil tarea.

Desde nuestra experiencia nosotros aconsejamos que la mejor manera de corregir a nuestros hijos es la corrección de nuestras propias conductas para serles ejemplo en todo. También es necesario entender que la corrección no significa “golpes, gritos y represión”. La Biblia nos llama por sobre todo al amor y a quitar de nosotros los gritos, enojos e insultos (Efesios 4:31). Corrijamos cuando estemos calmados. No descarguemos nuestra ira y enojo sobre nuestros hijos.

También es importante el llamado que el apóstol Pablo nos hace a “no enojar a nuestros hijos, sino a educarlos en la disciplina e instrucción que quiere el Señor”. Esto significa que la corrección viene siempre de manera positiva, con los buenos hábitos, costumbres y la obediencia a la Palabra del Señor.



4 Celebremos la Palabra de Dios

Tomémonos de las manos y leamos tres veces el Salmo 103: 8-11.

“Mi Dios es muy tierno y bondadoso; no se enoja fácilmente y es muy grande su amor. No nos reprende todo el tiempo, ni nos guarda rencor para siempre. No nos castigó como merecían nuestros pecados y maldades”.



Luego compartamos uno a uno lo que como papás y mamás podemos imitar del carácter de Dios.

- ♥ Demos gracias a Dios por las buenas conductas de nuestros hijos e hijas. Compartamos con el grupo las mejores virtudes de cada uno de ellos.
- ♥ Cerremos nuestros ojos y pensemos en el hijo e hija con el que tenemos mayores dificultades. Bendigámosle y pidamos la sabiduría al Señor para poder corregirlo en amor

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestro ejemplo y corrección de nuestras propias conductas para que nuestros hijos e hijas corrijan también las suyas.

- ♥ Corrijámosles con dulzura y calma. Después de que hayamos pensado bien lo que les vamos a decir.
- ♥ Contemos hasta diez y respiremos profundo, antes de decirles la primera palabra. Esto calmará nuestro enojo. Hagamos la diferencia entre la mala conducta y nuestro pequeño hijo. Nosotros amamos a nuestro hijo, pero no aprobamos algunas de sus conductas.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias a Dios por la forma particular de ser de cada uno de nuestros hijos e hijas.
- ♥ Pidamos perdón al Señor por las veces que por corregir las conductas de nuestros hijos e hijas les hemos insultado, gritado, o maltratado.
- ♥ Oremos por los padres o madres que maltratan a sus hijos e hijas para que puedan tener luz sobre buenas formas para corregir a sus hijos e hijas.

Libres para elegir 13

Resultado esperado: Que los papás y mamás aprendamos a preparar y dar libertad a nuestros hijos e hijas para que tomen sus propias decisiones.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Invitemos al Señor para que esté presente en este encuentro de hermanos y hermanas:

Señor, te damos gracias porque día a día nuestros hijos van creciendo. Sabemos que tú nos los has prestado sólo por un tiempo para que los guíemos en tus caminos. Ayúdanos a comprender los tiempos en que es necesario que ellos vayan tomando las decisiones más importantes de su vida y ayúdanos a estar dispuestos a aceptarlas, respetarlas y apoyarlas. Que todo lo que vamos a meditar en este día, sea de tu agrado. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Muchos papás y mamás han sentido temor de dejar que sus hijos tomen sus propias decisiones. A algunos les da miedo que sufran por una decisión que creen riesgosa. Por eso, les ha resultado más fácil decidir siempre por ellos. Por su parte, otros papás no han tenido mayor responsabilidad y han dejado que los hijos e hijas tomen cualquier decisión sin ninguna dirección. Hoy platicaremos sobre cómo podemos preparar a nuestros hijos para que bajo la dirección de Dios aprendan a tomar decisiones, y cómo apoyarles cuando llegue el momento en que las tomen.





Platiquemos sobre las decisiones de nuestros hijos

♥ ¿Cómo podemos preparar a nuestros hijos e hijas para que tomen sus decisiones?

♥ ¿Hasta qué edad podemos "dar o no dar permiso" y decidir sobre lo que nuestros hijos hagan o no hagan?

♥ ¿Cuáles son las decisiones más importantes que creemos que nuestros hijos deben tomar en la vida?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Ruth 1:2-18

En esa época no hubo cosechas y la gente no tenía que comer. Por eso, una familia del pueblo de Belén, de la región de Judá, se fue a vivir al país de Moab, porque allí sí había comida. El esposo se llamaba Elimélec, la esposa se llamaba Noemí, y los hijos se llamaban Mahlón y Quilión. Poco tiempo después de haber llegado, Elimélec murió, así que Noemí y sus hijos se quedaron solos. Pasó el tiempo y Mahlón y Quilión se casaron con muchachas de ese país. Una de ellas se llamaba Orfá, y la otra, Ruth. Pero pasados unos diez años, murieron Mahlón y Quilión, por lo que Noemí quedó desamparada, sin hijos y sin marido. Un día, Noemí supo que Dios había bendecido al país de Israel, dándole abundantes cosechas. Entonces, ella y sus hueros se prepararon para irse a Judá. Todavía no habían caminado mucho cuando Noemí les dijo: "Mejor regresen a vivir con sus familias. Que Dios las trate bien, como ustedes me han tratado a mí y trataron a mis hijos. Pido a Dios que les permita casarse otra vez y formar un nuevo hogar." Noemí se despidió de ellas con un beso, pero Orfá y Ruth empezaron a llorar y a decirle: "¡No queremos separarnos de ti! ¡Por favor déjanos ir contigo a vivir entre tu gente!". Pero Noemí les contestó: "¡Váyanse hijas mías! ¿Para qué van a seguirme? Ya no tengo más hijos para que se casen con ustedes, y ya estoy muy vieja para casarme otra vez... Yo estoy sufriendo más que ustedes, pues Dios se ha puesto en mi contra." Al oír esto, las nueros volvieron a llorar amargamente. Por fin Orfá se despidió de su suegra, pero Ruth se quedó con ella. Entonces Noemí le dijo a Ruth: ¡Tu cuñada ya regresó a su pueblo y a su dios! ¡Vete con ella!. Pero Ruth le contestó: "No me pidas que te deje; ni me ruegues que te abandone. Adonde tú vayas iré, y donde tú vivas viviré. Tu pueblo será mi pueblo

y tu Dios será mi Dios. Donde tu mueras viviré y allí mismo seré enterrada. Que Dios me castigue si te abandono, pues nada podrá separarnos, ni siquiera la muerte!
Noemí no insistió más, pues comprendió que Ruth había decidido irse con ella.



NOTA: Una o varias personas pueden leer. O bien lo pueden dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la Palabra de Dios

Organicemos pequeños grupos, de no más de 8 personas, para que todos podamos opinar lo que nos dice la Palabra de Dios escrita:

PREGUNTAS:

- ♥ ¿Cuál es la libertad que da Noemí a sus nueras para que decidan en cuanto a sus vidas?
- ♥ ¿Cuál es la reacción de Noemí frente a la decisión distinta que tomaron ambas nueras?
- ♥ ¿Qué nos enseña la actitud de Noemí con respecto a las decisiones importantes que nuestros hijos e hijas tienen que tomar en la vida?

La historia de Ruth y Noemí ejemplifica el sacrificio de un amor profundo, pero también la libertad para asumir las responsabilidades más riesgosas cuando se toman decisiones. La figura de Noemí ejemplifica esta libertad, que pese a su propia seguridad y conveniencia, busca la plenitud de vida para las personas que ama.

La enseñanza principal para nosotros los papás y mamás es que cada día de nuestra vida es una oportunidad para preparar a nuestros hijos a la toma de sus propias decisiones. Cuando el día llegue, pese a nosotros mismos, demos la libertad para que ellos decidan. Dejémosles volar para que alcancen la plenitud de sus vidas dentro de los caminos de Dios.



4 Celebremos la Palabra de Dios

- ♥ Pongamos en el centro del salón un morral o bulto de viaje. Cerremos nuestros ojos y pensemos en las decisiones más importantes en las vidas de nuestros hijos e hijas: ¿Estamos preparados para su partida? ¿Les estamos dejando el espacio para que tomen pequeñas decisiones?
- ♥ Expresemos con el grupo los temores y sentimientos que tuvimos cuando pensamos en esto.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestra voluntad y sentimientos. Pidámosle al Señor que en la vida de nuestros hijos se haga Su voluntad y no la nuestra. Con nuestros hijos:

- ♥ Vayamos dándoles espacio para que tomen pequeñas decisiones.
- ♥ Dialoguemos sobre las consecuencias que puede tener cualquier decisión que tomen.
- ♥ Oremos con ellos para que Dios nos guíe como familias a tomar las mejores decisiones.
- ♥ Tomémoslos en cuenta cuando tengamos que tomar decisiones que involucren a toda la familia.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias al Señor por las pequeñas y grandes decisiones que nuestros hijos han tomado
- ♥ Intercedamos por aquellas familias que no dejan que sus hijos decidan nada.
- ♥ Pidamos al Señor que nos ayude a preparar a nuestros hijos para que tomen sus propias decisiones.

Buenos hábitos familiares 14

Resultado esperado: Que los papás y mamás modelemos con nuestro ejemplo buenos hábitos que ayuden a nuestros hijos a alcanzar mejor calidad de vida.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Invitemos al Señor a que esté presente en este encuentro de hermanos y hermanas:

Gracias Señor por tu presencia en medio de nuestra cotidianidad. Sabemos que tú eres un Dios de orden y disciplina. Queremos aprender a ser como tú. Ayúdanos Señor, para que con nuestro ejemplo podamos modelar hábitos buenos en la vida de nuestros amados hijos e hijas. Que nuestra disciplina en lo cotidiano haga felices a los que nos rodean y contribuya a dar buen testimonio de ti. Que todo lo que hagamos en este encuentro sea para tu honra y gloria, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Los hábitos son las formas de actuar cotidianas y constantes que marcan nuestras relaciones. Todos tenemos buenos y malos hábitos. Los buenos son los que nos ayudan a tener una mejor calidad de vida. Los malos son los que deterioran nuestra salud y desarrollo.

Hoy aprenderemos que la mayoría de los hábitos son aprendidos por nuestros hijos e hijas al imitarnos. De allí que los papás y mamás tenemos la gran responsabilidad de evaluar y cambiar nuestros hábitos.





Pensemos en nuestras hábitos y en nuestra familia

Reunidos en grupos pequeños vamos a platicar sobre lo siguiente:

- ♥ Hagamos una lista de buenos hábitos y otra de los que pueden perjudicarnos (salud, higiene, orden, educación, trabajo y otros).
- ♥ Identifiquemos cuáles de estos hábitos tenemos cada uno.
- ♥ ¿Cuáles hábitos deberíamos dejar de practicar los adultos para ayudar a nuestros hijos a formar los suyos?
- ♥ ¿Qué hábitos es importante que formemos en nuestros hijos e hijas?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

1 Cor 6:12 y 10:23-24

Algunos de ustedes dicen: "Soy libre de hacer lo que quiera" ¡Claro que sí! Pero no todo lo que uno quiere le conviene, por eso no podemos permitir nada que nos domine... y no todo fortalece la vida cristiana. Por eso tenemos que pensar en el bien de los demás y no sólo en nosotros mismos.



3

Meditemos la Palabra de Dios

- ♥ ¿Qué significa que una práctica nos domine? Pensemos en por lo menos una práctica que nos esté dominando. Compartámosla con el grupo de ser posible.



- ♥ ¿En qué ocupan nuestros hijos el tiempo? ¿Y el tiempo libre o de descanso?
- ♥ ¿Qué opinamos sobre el juego? ¿Debemos los papás y mamás jugar con nuestros hijos e hijas?
- ♥ Comparta las experiencias que ha tenido con sus hijos e hijas en la enseñanza de los hábitos de orden, limpieza higiene, responsabilidad y otros. ¿Qué consejos puede dar a otras mamás y papás para enseñar hábitos con ternura?

Pablo escribe esta carta a la iglesia de Corinto. En esta ciudad las personas hacían lo que se les antojara sin pensar en los demás. Por eso Pablo les recuerda que tenemos libertad para hacer cualquier cosa que queramos, pero que tenemos que meditar en las consecuencias de nuestra elección. Pablo da tres consejos para poder decidir sobre lo que podemos o no hacer: 1. Si lo que hacemos conviene a nuestra vida; 2. Si los hábitos dominan nuestras vidas; 3. Si lo que hacemos con nuestra libertad ayuda a la vida cristiana.

El desafío para papás y mamás es cómo poder formar con libertad y ternura, los hábitos necesarios para que nuestros hijos tengan mejor calidad de vida. Los hábitos no son cadenas de esclavitud. Deben buscar la conveniencia de los demás para que vivamos en armonía y con un estilo de vida como el de Jesús.



4 Celebremos la Palabra de Dios

- ♥ Hagamos un gran círculo. Cerremos nuestros ojos y pensemos en todas aquellas cosas que nos esclavizan y que no nos convienen. Ahora pensemos en todas aquellas cosas que nos convienen y que nos dan la libertad.
- ♥ Uno a uno vayamos expresando un hábito que nos esclaviza y la forma en que esperamos dejarlo para poder modelar los hábitos de nuestros hijos e hijas.



Nuestro compromiso: Presentemos al Señor nuestra voluntad de cambiar, para modelar y ayudar a nuestros hijos e hijas para que ellos formen en su vida los hábitos que les convienen y agradan al Señor.

- ♥ Organicemos nuestras actividades y dispongamos tiempos para pasar con nuestros hijos e hijas.
- ♥ Jugemos con alegría con nuestros niños y niñas. Salgamos a pasear, a caminar y pasemos tiempo juntos. Esto nos ayuda a modelarles con cariño y ternura los hábitos.
- ♥ Platiquemos en familia. Escuchémonos con atención y alegría.
- ♥ Practiquemos el orden y la limpieza en todo lo que hacemos.

5

Oremos



- ♥ Demos gracias a Dios por los buenos hábitos que hemos podido formar en la vida de nuestros hijos e hijas.
- ♥ Pidamos al Señor que nos ayude a tener control de nuestro carácter, paciencia y amor para enseñar los hábitos en especial con los hijos e hijas con mayor dificultad.
- ♥ Oremos por los niños y niñas que por su carácter les cuesta aprender los buenos hábitos.

Notas

Buena comunicación en familia

15



Resultado esperado: Que los papás, mamás, hijos, hermanos y demás miembros de la familia aprendamos a comunicarnos para mejorar nuestras relaciones.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior:
¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1

Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Señor, te damos gracias porque cada día aprendemos cómo comunicarnos mejor contigo. Queremos estar más cerca de ti. De igual manera, queremos aprender cómo comunicarnos mejor con nuestra familia, para que cada día nos entendamos mejor. Te pedimos nos des de tu gracia para agradarte en este encuentro, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Nosotros nos comunicamos de muchas maneras: por medio de gestos, miradas, pero principalmente hablando. Con el habla podemos decir cosas muy bonitas, expresarles a las personas que las amamos; podemos ponernos de acuerdo para construir y ser de bendición para otros. Sin embargo, también podemos decir cosas muy feas, insultarnos y destruirnos.

Siendo sinceros, con quienes más nos cuesta controlar la lengua es con nuestra propia familia y esto daña nuestras relaciones. Por ello debemos trabajar para alcanzar una comunicación sana, en la que encontremos formas agradables de expresar lo que sentimos, lo que queremos o no queremos, de manera clara, dulce, sencilla y sin ofensas.



¿Cómo está la comunicación con nuestra familia?

♥ ¿Con quién de mi familia me es fácil comunicarme? ¿Qué es lo que facilita nuestra comunicación?

♥ ¿Con quién de mi familia me cuesta comunicarme? ¿Por qué?

♥ ¿Recordamos alguna historia en la que la lengua de una persona destruyó la reputación de alguien? ¿Ha sucedido esto en nuestra familia?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

**Santiago 3.2-3, 5-6, 9-12,
Mateo: 5.37**

“Todos cometemos muchas faltas, pero sólo quien es capaz de dominar su lengua, es una persona madura y puede dominarse a sí mismo. Al caballo podemos dominarlo, y hacer que nos obedezca, si le ponemos un freno en la boca... Y lo mismo pasa con nuestra lengua. Es una de las partes más pequeñas de nuestro cuerpo, pero es capaz de hacer grandes cosas... ¡Es una llama pequeña que puede incendiar un bosque! Las palabras que decimos con nuestra lengua son como el fuego. Nuestra lengua tiene mucho poder para hacer el mal. Puede echar a perder toda nuestra vida, y hacer que nos quememos en el infierno. Con nuestra lengua podemos bendecir o maldecir. Con ella alabamos a nuestro Dios y Padre, y también insultamos a nuestros semejantes, que Dios hizo parecidos a él mismo. Hermanos, ¡Esto no debe ser así!. De un mismo pozo no puede salir agua dulce y agua amarga o salada. Tampoco da higos un árbol de aceitunas, ni da uvas un árbol de higos”.

Mateo 5.37

Jesús nos dijo: “Si dicen si, que sea sí; si dicen no, que sea no, pues lo que se aparta de esto, es malo.”



3

Meditemos la Palabra de Dios



Formemos nuestros pequeños grupos para poder opinar lo que nos dice la Palabra de Dios



Según Santiago, ¿Cuál es el miembro de nuestro cuerpo que más nos cuesta dominar? ¿Hasta dónde puede llegar el daño causado por la lengua?



¿Cómo puede nuestra lengua ser de bendición para nuestra familia?



¿Qué aprendemos sobre el control de la lengua y las formas de corregir a nuestros hijos? ¿Es válido que los insultemos o maltratemos cuando nos desobedecen o nos molestan? ¿Es bueno que nos hablemos de manera golpeada con nuestra pareja?



¿Qué nos enseña las palabras de Jesús en Mateo, en cuanto a los ofrecimientos que hagamos a nuestros hijos e hijas?

El apóstol Santiago nos reta a aprender a controlar nuestra lengua para que ésta sea canal de bendición, vida, entendimiento y amor. Como papás y mamás tenemos que saber cuándo y cómo llamar la atención a nuestros hijos. Cuándo y cómo expresar nuestros acuerdos o desacuerdos. Tenemos que reconocer que muchas veces con nuestra lengua hemos dicho cosas groseras y que ofenden.

Por otra parte, también Jesús nos reta a que lo que hablemos sea cierto, directo, claro y breve. Por lo que cuando hacemos algún ofrecimiento a nuestra familia, tenemos que cumplirlo. Fortalezcamos nuestra lengua como elemento de bendición para los nuestros, y para todos los de nuestra comunidad.



4 Celebremos la Palabra de Dios



Tomemos a un niño o una niña o a todos los niños que nos están acompañando en la reunión. Bendigámoslos en el nombre de Jesús.



Mencionemos a alguien del grupo lo mucho que su vida ha significado para nosotros.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor el control de nuestra lengua y nuestro deseo de cambiar todas aquellas formas en nuestro hablar está dañando a otros.



Hablemos a nuestros hijos y esposo o esposa con suavidad y dulzura.



Contemos hasta 10 y respiremos profundo antes de hablar cuando estemos enojados.



Expresémosles a nuestros hijos e hijas cuán orgullosos estamos de ellos, y lo mucho que significan para nuestra vida.



Hablemos bien de nuestros hijos, de lo bueno que hacen, de sus virtudes.

5

Oremos



Demos gracias al Señor por el precioso don del habla y por la forma en que bendecimos a otros por medio de él.



Roguemos al Señor que cambie de nuestro lenguaje lo áspero y agresivo por un lenguaje suave y con ternura.



Pidámosle al Señor que nuestro hablar sea conforme a su amor.

solucionemos nuestras diferencias 16



Resultado esperado: Que los papás y mamás encontremos formas creativas para transformar los conflictos y diferencias que afectan nuestras relaciones.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor a nuestro encuentro

Señor, te damos gracias por la convivencia que podemos tener como familia. Te rogamos que en esta hora, bajo tu sabia y divina dirección, podamos aprender a manejar las diferencias y dificultades que enfrentamos a diario, a fin de cambiarlas y mejorar nuestras relaciones. Que todo lo que hoy hagamos sea de tu agrado, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

En todas las familias hemos tenido más de alguna diferencia o dificultad. Si no hemos sabido manejar estas diferencias, posiblemente nuestra felicidad, bienestar y relaciones se han visto afectados.

Ahora bien, podemos abordar estas situaciones de diversas maneras. Algunos simplemente hemos aprendido a pelearnos y responder a los conflictos de manera



negativa. Otros, hemos aprendido a dialogar y buscar juntos soluciones. Hoy aprenderemos como la Palabra nos reta a cambiar nuestras diferencias para mejorar nuestras relaciones.

¿Qué opinamos sobre nuestros conflictos, diferencias o dificultades?

En grupos pequeños, conversemos sobre las siguientes preguntas. Recordemos que es importante que todos participemos.

- ♥ Compartamos el ejemplo de un conflicto que recientemente hayamos tenido en nuestra familia y la forma en que fue solucionado.
- ♥ ¿Qué reacciones tienen las personas cuando tienen diferencias y dificultades con otros?
- ♥ ¿De qué manera hemos resuelto los conflictos en nuestra familia, o algunas otras familias de nuestra vecindad?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Hechos 6:1-7

“...Los de habla griega comenzaron a quejarse de los de habla hebrea, diciendo que las viudas griegas no eran bien atendidas en la distribución diaria de la ayuda.” Los doce apóstoles reunieron a todos los creyentes y les dijeron: No está bien que nosotros dejemos de anunciar el mensaje de Dios para dedicarnos a la administración. Por eso busquen hermanos entre ustedes siete hombres de confianza, entendidos y llenos del Espíritu Santo, para que les encarguemos este trabajo. Estuvieron de acuerdo y nombraron a siete hermanos griegos..... los apóstoles oraron por ellos y les impusieron las manos... El mensaje de Dios iba extendiéndose y el número de creyentes aumentaba...”



3

Meditemos la Palabra de Dios



- ♥ ¿Qué pasos dieron los apóstoles para transformar el conflicto?
- ♥ ¿Qué resultados obtuvieron por haber actuado de esta manera?
- ♥ ¿Qué conflictos son los más frecuentes en nuestra familia? Hagamos la lista de los pasos que tenemos que dar para poder transformar el conflicto.
- ♥ ¿Cómo se sabe que se ha resuelto un conflicto?

La primera comunidad de cristianos no se libró de los conflictos, pero buscó formas creativas para transformarlos. De esta historia podemos sacar algunos principios: 1) Escuchemos a las personas que están siendo afectadas o que tienen algún malestar entre ellas; 2) Pongámonos de acuerdo en lo que vamos a hacer; 3) Apoyemos las decisiones tomadas y pidamos la bendición de Dios para las mismas.

Como resultado de las decisiones que tomó aquella primera comunidad de fe, los creyentes obtuvieron paz, mejoraron sus relaciones como hermanos, la comunidad creció y las buenas noticias de Jesús se extendieron. De la misma manera nosotros también:

1) Escuchemos el malestar de nuestro esposo o esposa, hijos e hijas; 2) lleguemos a algunos acuerdos; y 3) apoyemos, respetemos y cumplamos las decisiones que hemos tomado entre todos y todas.



4

Celebrems la Palabra de Dios

Hagamos un círculo grande.

- ♥ Demos a cada uno de los participantes una tarjetita. Escribamos en ella un conflicto que está afectando las relaciones con nuestra familia.



♥ Coloquemos la tarjeta en la mesa al centro de la habitación y oremos al Señor por estas dificultades.

♥ Tomemos una de las tarjetitas, que no sea la nuestra. Leamos cuál es el conflicto escrito y escribamos en la parte de atrás un consejo para solucionar esta dificultad. Ahora compartamos la dificultad y el consejo con todo el grupo. Oremos al Señor para la solución de estos conflictos.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestra voluntad para cambiar nuestras diferencias con cualquier miembro de nuestra familia, en una relación de paz, bienestar y felicidad.

♥ Escuchemos tranquilos y con amor lo que nuestros hijos, hijas, esposa, esposo tiene que decirnos cuando tienen algún malestar con nosotros.

♥ Dialoguemos, no discutamos.

♥ Lleguemos a acuerdos que nos ayuden a todos a sentirnos bien con el otro.

♥ Pidamos perdón cuando nuestra actitud ha ofendido a los demás. Respetemos las decisiones que hemos tomado y oremos para que Dios nos ayude a cumplir lo que hemos ofrecido.

5

Oremos



♥ Demos gracias a Dios por aquellos conflictos que han sido transformados en nuestras vidas.

♥ Cerremos nuestros ojos y pensemos en algún miembro de nuestra familia con el que hemos tenido dificultades, diferencias o conflictos. Pidamos sabiduría al Señor para poder solucionar nuestras diferencias

♥ Oremos por las familias de nuestra comunidad que sabemos están pasando dificultades o diferencias.

Hijas e hijos amorosos

17



Resultado esperado: Que aprendamos como familia que amar a nuestro prójimo tiene un efecto profundo de enseñanza con ternura en nuestros hijos e hijas.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

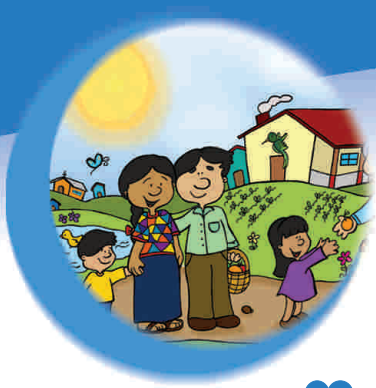
A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

Señor, te damos gracias por la generosidad de tus bendiciones y por nuestra esperanza está en ti. Tú eres nuestro modelo a seguir en cada día de nuestra vida. Te rogamos nos ayudes a seguir tu ejemplo y compartir tus bendiciones con otros que estén necesitados. También queremos aprender a amar a nuestro prójimo, viviendo en paz y armonía, sin rencores ni discusiones, para que nuestros pequeños sigan nuestro ejemplo.

B. Compartamos experiencias:

Los papás y mamás tenemos el gran reto de amar al prójimo y enseñar con el ejemplo. Esta es una demanda esencial de Jesús, que nos lleva a una convivencia en paz y armonía para el disfrute de la vida.

Como ya hemos visto en encuentros anteriores, nuestros hijos e hijas pueden aprender de nuestro ejemplo tanto lo bueno como lo malo. Hoy platicaremos sobre la forma en que las pequeñas o grandes cosas en que podemos servir a los demás, nuestras actitudes, hechos y palabras modelan la vida de nuestros hijos.



Reflexionemos acerca del valor de amar al prójimo

♥ ¿Qué historias podemos compartir de personas que han manifestado su amor al prójimo? ¿Y para con nosotros?

♥ ¿Qué es lo que hace la mayoría de mamás y papás cuando otro niño o niña le pega a su hijito? ¿Por qué actuamos de esa manera?

♥ ¿Cómo daña a nuestros pequeños el que actuemos con rencores y venganzas?



2

Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Levítico 19:18,
Mateo 5:43 y 22:39,
Lucas. 10:25-37

Representemos la historia del buen samaritano.

Levítico 19:18

“No seas vengativo ni rencoroso con tu propia gente. Ama a tu prójimo, que es como tú mismo. Yo soy el Señor.”

Mateo 5:43

“Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen”

Lucas 10:25-37

25 Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús y para ponerlo a prueba le preguntó:
—Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

26 Jesús le contestó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees?

27 El maestro de la ley contestó:

—‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y, con toda tu mente’; y ‘ama a tu prójimo como a ti mismo.’

28 Jesús le dijo:

—Has contestado bien. Si haces eso, tendrás la vida.

29 Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

30 Jesús entonces le contestó:

—Un hombre iba por el camino de Jerusalén a Jericó, y unos bandidos lo asaltaron y le quitaron hasta la ropa; lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.

31 Por casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verlo, dio un rodeo y siguió adelante. 32 También un levita llegó a aquel lugar, y cuando lo vio, dio un rodeo y siguió adelante. 33 Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión. 34 Se acercó a él, le curó las heridas

con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. ³⁵Al día siguiente, el samaritano sacó el equivalente al salario de dos días, se lo dio al dueño del alojamiento y le dijo: 'Cuide a este hombre, y si gasta usted algo más, yo se lo pagaré cuando vuelva.' ³⁶Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos? ³⁷El maestro de la ley contestó: —El que tuvo compasión de él. Jesús le dijo: —Pues ve y haz tú lo mismo".



3

Meditemos la Palabra de Dios

Hagamos grupos no mayores de 8 personas, y conversemos sobre las siguientes preguntas.



¿Qué debemos hacer por nuestro prójimo según Lucas? Demos algunos ejemplos prácticos de cómo manifestar compasión por los demás.



¿Quién es un enemigo? ¿Qué nos dice Mateo que tenemos que hacer por las personas que nos persiguen, que son nuestros enemigos?



¿De qué manera podemos inculcar a nuestros hijos el amor al prójimo?

En la parábola del "buen samaritano", vemos que Jesús nos invita a amar a nuestro prójimo y tener compasión de él. El llamado de la Palabra es a amar incluso a quienes se consideran nuestros enemigos. También tenemos que reconocer que la implicación es que nos tenemos que amar a nosotros mismos. Se ha dicho que muchas personas insultan y dañan a su prójimo porque en el fondo no se quieren a sí mismas. Nuestros hijos e hijas aprenderán a amar al prójimo por la forma en que los tratamos a ellos, a las demás personas y a nosotros mismos.



4

Celebremos la Palabra de Dios

Démonos la paz los unos a los otros (abracémonos, y deseémonos bendiciones). Hagamos grupos de dos. Luego tomémonos todos de la mano, y enfrente de todos digámosle a la persona que elegimos como pareja que la apreciamos.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos a Dios nuestro esfuerzo y voluntad para que en nuestro hogar reine el amor y la paz. Nuestros hijos necesitan todo tipo de expresiones de cariño.



Elijamos con nuestros hijos e hijas una familia con la que compartiremos alguna de las bendiciones y provisiones de Dios.



Tratemos con dulzura a nuestros hijos. Digámosles con palabras lo mucho que les amamos y lo importante que son para nosotros.



Expresemos nuestro cariño a nuestra esposa o esposo delante de nuestros hijos.

5

Oremos



Demos gracias al señor por las personas que sirven a la gente de la comunidad.



Oremos por aquellas personas que sabemos que nos están haciendo mal, que son nuestros enemigos. Pidámosle al Señor que nos ayude a amarlos.



Oremos al Señor para que nos ayude a superar las actitudes de rencor que dan mal ejemplo a los niños y las niñas.



Oremos para que cada día con nuestra vida, hechos y palabras demos testimonio de nuestro Señor.

La iglesia fortalece nuestra familia

18



Resultado esperado: Que los papás y mamás enseñemos a nuestros hijos e hijas a amar la iglesia.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

Invitemos al Señor a que esté presente en este encuentro de hermanos y hermanas: Te rogamos Señor que tu Santo Espíritu nos ilumine a que como papás y mamás enseñemos a nuestros hijos a amarte a ti, a tu iglesia y tus caminos. Que podamos reconocer en nuestros hermanos y hermanas un apoyo para acercarnos a ti y crecer en tu Reino. Queremos encontrarnos con nuestra comunidad de fe, para que nuestra familia crezca y en especial nuestros pequeños. Que este encuentro sea de tu agrado, en el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Todos necesitamos a otras personas a nuestro lado para sobrevivir y crecer, por eso es tan importante nuestra iglesia o comunidad de fe. Aprendemos de Dios y Jesús con la iglesia, la pequeña comunidad donde asistimos para alabar y dar honor a Dios y donde por medio de la convivencia somos solidarios y nos apoyamos unos a otros.

En este encuentro estudiaremos la importancia de la iglesia para poder seguir a Jesús como familia. Y cómo nuestra iglesia nos ayudará a crecer a nosotros los padres y a nuestros hijos e hijas.



¿Qué recuerdos alegres tenemos de la iglesia a donde asistimos?



¿Consideramos que nuestra iglesia nos ha ayudado como familia a resolver los problemas? ¿De qué maneras lo ha hecho? Compartamos lo que en nuestra iglesia hablamos sobre formas en que podemos llevarnos mejor con nuestro esposo o esposa, con nuestros hijos e hijas.



¿Qué aportes le han dado estos encuentros comunitarios a nuestra vida familiar?

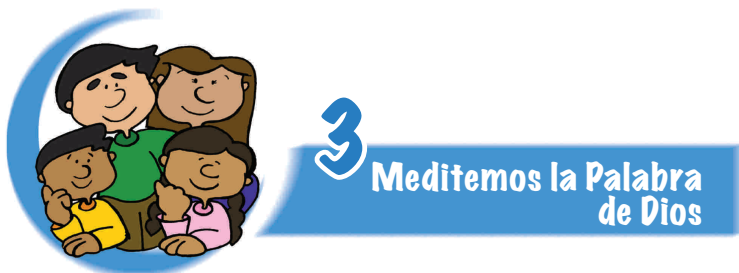


Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Hebreos. 10:23 - 25

Mantengámonos firmes, sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos, porque Dios cumplirá la promesa que nos ha hecho. Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino démonos ánimos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca."

NOTA: Una persona lo puede leer. O bien lo pueden representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



Meditemos la Palabra de Dios

Formemos grupos pequeños, de no más de 8 personas, y hagamos:



Una lista de las formas en que lo podemos ayudarnos unos a otros a mejorar nuestras relaciones como familia, tener más amor y hacer el bien dentro de la comunidad de fe.



Cada grupo presenta al grupo grande lo que platicó.

En estos mismos grupos, reflexionemos en las siguientes preguntas:

- ♥ Pensemos lo que significa “mantenernos firmes sin dudar en la esperanza de fe que profesamos” ¿De qué manera nuestra iglesia permite que esto sea posible?
- ♥ ¿Qué opinamos de lo que algunos piensan en cuanto a que podemos estar cerca de Dios sin necesidad de reunirnos en una iglesia?
- ♥ ¿Qué nos gustaría que nos enseñaran en nuestra iglesia para mejorar nuestras relaciones familiares?

El autor del libro de Hebreos sin duda detectó que algunas personas habían dejado de darle la importancia que tiene el reunirse, para la vida de fe y para aprender juntos de la Palabra de Dios. Más aún, estaban olvidando la necesidad que tenemos todos de expresar y recibir amor de otros y otras. El vivir en comunidad da ánimo. Es cierto que hay dificultades, pero el amor por causa del Señor, nos da de nuevo la oportunidad de poder sentirlo en la vida de la comunidad.



Tomados de las manos: Expresémonos uno a uno lo importante que es cada uno de los hermanos de la iglesia.

Nuestro compromiso: Ofrezcámosle a Dios nuestro compromiso para dar ánimo a otros, amarnos, ayudarnos y hacernos bien. Comprometámonos a participar siempre en las reuniones de nuestra iglesia.



- ## Notas

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 horizontal blue lines spaced evenly across the page, typical of notebook paper. The lines are thin and light blue, set against a plain white background. There is no handwriting or other markings on the page.

servámonos los unos a los otros

19



Resultado esperado: Que en nuestra familia todos nos sirvamos unos a otros, y también busquemos servir a nuestra comunidad.

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



**Abramos la puerta del
encuentro**

Compartamos

A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

Señor, te damos gracias por tu Hijo, quien con su ejemplo nos enseñó que una de las virtudes más grandes en la vida es el servicio. Hoy, te rogamos nos ayudes a aprender de ti, las manera prácticas en que podemos servirnos los unos a los otros, y servir a nuestra comunidad. Que todo lo que meditemos en este encuentro, sea de bendición para nuestra vida y familia. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Servir a los demás ha sido mal interpretado por muchos. Algunos piensan que es denigrante y no están dispuestos a hacerlo. En algunas de nuestras familias, se pide a las esposas e hijas que sirvan al esposo y a los hijos o hermanos varones. Casi nunca se da al revés el servicio.

Jesús hizo del servicio el centro de su vida y ministerio: “Él vino para servir no para ser servido” Mc 10.45. Hoy reflexionaremos sobre las maneras en que todos y todas podemos servirnos en familia y servir también a la comunidad.



Preguntémonos en qué consiste y en qué podemos servir

- ♥ ¿Quién o quiénes son los que generalmente sirven en la casa? ¿Por qué?
- ♥ ¿Qué pensamos de un hombre que sirve a su esposa, hijas y hermanas?
- ♥ ¿Cuáles son las excusas que siempre ponemos para no servirnos mutuamente?
- ♥ ¿Conocemos personas que son muy serviciales? ¿Cómo son esas personas? ¿cuál es su carácter y su forma de actuar? ¿Qué opinión tienen otras personas sobre esas personas que siempre sirven a los demás?



Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Mateo 20.25-28

Entonces Jesús los llamó a todos (sus discípulos) y les dijo: “En este mundo, como ustedes bien sabe, los jefes de los países gobiernan sobre sus pueblos y no los dejan hacer absolutamente nada sin su permiso. Además, los líderes más importantes del país imponen su autoridad sobre cada uno de sus habitantes. Pero entre ustedes no deben tratarse así. Al contrario, si alguno de ustedes quiere ser importante tendrá que servir a los demás. Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el esclavo de todos. Yo, el Hijo del hombre, soy así. No vine a este mundo para que me sirvan, sino para servir a los demás. Vine para liberar a la gente que es esclava del pecado, y para lograrlo pagaré con mi vida.”

NOTA: Una o varias personas pueden leer. O bien lo pueden dramatizar o representar con un dibujo. Con anterioridad se pide a varias personas que lo preparen.



3

Meditemos la Palabra de Dios



Dispongámonos a hacer nuestros grupos y reflexionemos sobre las siguientes preguntas.



Según Jesús, ¿quiénes son los más grandes y principales en cualquier nación, grupo o familia?



¿Cómo aprenden principalmente nuestros hijos a servirse unos a otros?



¿Por qué es tan importante que el papá sirva a la mamá y a las hijas, y los hijos a las hermanas y mamá?



Mencionemos algunas formas en que podemos como familia servir a otros en la comunidad.

Bien se ha dicho que el cristiano que no vive para servir no sirve para vivir. El servicio nos da calidad en la vida cristiana.

El centro mismo del evangelio es el ejemplo de Jesús quien por amor vino para servir a la humanidad. El servicio no sólo es la misión de Jesús sino la misión de todos los que somos sus seguidores. Este es el servicio voluntario y por amor.

La familia no es la excepción a este principio. En ella la grandeza e importancia de las personas también se expresa en términos de servicio.



4

Celebrems la Palabra de Dios



Ponga en un lugar adornado con flores, una escoba, un sartén, un libro, un azadón u otros instrumentos de servicio.



Leamos tres veces todos juntos

“Les he enseñado que deben trabajar y ayudar a los que nada tienen. Recuerden lo que dijo el Señor Jesús: Dios bendice más al que da que al que recibe” Hechos 20:35

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestra vida para el servicio a los demás. Este es el gran privilegio que tenemos de ser como Jesús.



Papás y esposos: sirvamos a nuestras esposas e hijas, de la misma manera en que nos gusta ser servidos.



Mamás y esposas: Sirvamos a nuestras hijas, hijos y esposo; y enseñemos en casa a vivir el servicio.



Como familia; Hagamos una lista de necesidades de servicio de nuestra comunidad y organicémonos para servir.



Pensemos en una familia o persona muy necesitada y propongámonos servirle.

5

Oremos



Demos gracias al Señor por las labores calladas, constantes y valiosas de las personas que nos sirven cada día.



Oremos por aquellas personas que están siendo obligadas a servir con ofensa a su dignidad.



Oremos por los trabajadores y trabajadoras que con su servicio hacen posible que las comunidades caminen.

Familia feliz 20



Resultado esperado: Que los papás, mamás, hijas e hijos, trabajemos por crear un ambiente familiar donde reine la paz, la armonía y felicidad

Recordemos los compromisos del encuentro anterior: ¿Qué hemos podido lograr de lo que se dijo al final del encuentro?



1 Abramos la puerta del encuentro

Compartamos

A. Invitemos al Señor que esté presente en nuestro encuentro

¡Señor te damos gracias por la vida y por la oportunidad que nos das de compartirla con nuestra amada familia. Hoy te rogamos nos ayudes a poner nuestro granito de arena, para que en nuestro hogar reine la paz, la armonía y la felicidad. Queremos vivir la plenitud de tu Espíritu en cada pequeña acción. Queremos ver la sonrisa en los labios de nuestros hijos y escuchar sus risas y alegrías en sus idas y venidas. Ayúdanos a soñar y enséñanos a vivir la plenitud de tu amor, para que hoy y siempre tu nombre sea glorificado en nuestra familia. En el nombre de Jesús, amén.

B. Compartamos experiencias:

Nuestros hijos, hijas y todos los que vivimos en casa nos sentimos felices o tristes dependiendo de la forma en que nos tratemos. Muchos niños cuando su papá y mamá están discutiendo se tapan los oídos porque les molestan los gritos y la hostilidad que se forma. Cuando estas situaciones se repiten en los hogares, acaban por formar un carácter violento en los niños y niñas. Pero cuando papá y mamá toman la vida con tranquilidad, y viven en armonía; se hablan y piden las cosas con dulzura y ternura, los hijos y las hijas también van formando de igual manera su carácter.



Pensemos en el ambiente de nuestras familias



¿Qué diferencias notamos entre las familias que viven en paz y otras que viven en medio de pleitos?



¿Cómo creemos que se construye un hogar feliz?



Leamos y escuchemos la Palabra de Dios

Proverbios 15.13-20

“La tristeza y la alegría se reflejan en la cara. Los que aman el conocimiento siempre buscan aprender más; pero los ignorantes hablan y sólo dicen tonterías. Para el que anda triste, todos los días son malos; para el que anda feliz, todos los días son alegres. Más vale ser pobre y obedecer a Dios, que ser rico y vivir en problemas. Las verduras son mejores que la carne cuando se comen con amor. Quien fácilmente se enoja, fácilmente entra en pleito; quien mantiene la calma, mantiene la paz. ¡Qué difícil es la vida para el que es perezoso! ¡Y que fácil es la vida para la persona honrada! El hijo sabio alegra a sus padres; el hijo tonto los avergüenza”.



3

Meditemos la Palabra de Dios

Después de hacer los grupos pequeños de reflexión pensemos en lo siguiente:



Según proverbios ¿Qué actitudes y acciones sencillas tiene la persona que quiere tener un hogar feliz? ¿Qué hace el que no construye un hogar feliz?



Pensemos en las actitudes que mantenemos cuando estamos en casa: ¿Estamos contentos, somos amables, pensamos que los días son buenos, nos alegramos fácilmente? ¿Nos mantenemos con cara triste, afligidos, somos malcriados, necios, perezosos y pensamos que todos los días son malos? ¿Por qué?



¿Qué otras cosas podemos hacer para construir la felicidad en nuestra casa?

El libro de Proverbios recoge las grandes tradiciones de sabiduría de un pueblo que creía en un Dios de amor y consuelo. En Proverbios la alegría, felicidad, amor y paz son virtudes que se construyen en la cotidianidad de la familia. Proverbios nos habla de un ambiente que tiene que ver con buenas actitudes, acciones, y la decisión de vivir la plenitud de vida cada día. Y el hogar es la cuna de la felicidad y la alegría en la vida de cada hombre, mujer, niño y niña.

Es la responsabilidad del papá y la mamá ayudar a construir el presente y futuro feliz de cada uno de sus hijos e hijas. ¡CAMINEMOS JUNTOS Y JUNTAS PARA CONSTRUIR UNA FAMILIA FELIZ!



4 Celebremos la Palabra de Dios

Démonos la paz los unos a los otros. Abracémonos todos los presentes y digámonos cuán feliz queremos que sea la familia del otro.

Nuestro compromiso: Ofrezcamos al Señor nuestro compromiso para poner todo lo posible de nuestra parte para construir la felicidad de nuestra familia. Comprometámonos con Dios y con nuestra familia a ser pacificadores y reconciliadores.



Renovemos el compromiso de amor con nuestra pareja.



Renovemos el compromiso de amor con nuestros hijos e hijas.



Mantengamos una sonrisa en nuestro rostro con todos y todas.



Roguemos a Dios por la dulzura de nuestro carácter.

Anexo

Algunos Recursos para Ayudar en el Encuentro

El propósito de esta sección es proveerle insumos para que usted pueda preparar cada encuentro de manera más fácil. El manual cuenta con un total de 20 encuentros, los cuales han sido divididos en cuatro secciones:

- ♥ La Crianza con Ternura desde papá y mamá
- ♥ La Crianza con Ternura desde el conocimiento del niño y la niña
- ♥ La Crianza con Ternura desde la disciplina del hogar
- ♥ La Crianza con Ternura desde las relaciones familiares

Se recomienda que los encuentros se desarrollen cada semana o cada 15 días, para que los papás y mamás también puedan contar con algún tiempo para la meditación y práctica del mismo. Cada encuentro está dividido en 5 partes principales, las cuales son parte de un método de estudio bíblico usado desde hace mucho tiempo por la iglesia cristiana.

Por medio de este método somos invitados a leer la Palabra de Dios para luego transformar nuestras vidas. Las cinco partes de los encuentros son:

1. Abramos la puerta del encuentro
2. Leamos y escuchemos la Palabra de Dios
3. Meditemos la Palabra de Dios y
4. Celebremos la Palabra de Dios
5. Oremos

Antes comenzar con el tema específico del encuentro, le sugerimos que se haga un recordatorio con el grupo sobre cuáles fueron los compromisos que se hicieron durante el último encuentro. Este es un tiempo de testimonios, que le permitirán observar por medio de las experiencias de vida, cuáles han sido los avances de cada uno de los participantes del grupo.





1 Abramos la puerta del encuentro

En esta parte, los participantes: 1) Invitan al Señor a que esté presente en el encuentro, para que su Espíritu Santo les guíe en la meditación de la Palabra y el cumplimiento de los compromisos; y 2) Comparten experiencias de acuerdo al tema que se tratará, en grupos no mayores de 8 personas. Al compartir experiencias se intenta situar participantes en su relación como hijos, haciéndoles recordar los aspectos positivos y negativos de su relación con sus padres, para luego situarlos en su rol de padres, resaltando lo bueno o lo malo que están haciendo con sus hijos.



2 Leamos y escuchemos la palabra de Dios

Esta parte invita a leer de manera creativa la Palabra de Dios (ya sea sólo la lectura o bien la dramatización de la misma). El material cuenta con la porción bíblica que se estará trabajando, generalmente copiadas de la versión popular o de lenguaje actual.



3 Meditemos la palabra de Dios

Esta parte invita a considerar y meditar lo que la Palabra de Dios dice a la vida de los papás y mamás. Se forman grupos no mayores de 8 personas y se invita a que todos den sus opiniones. Las preguntas de reflexión ya vienen incluidas dentro del material. Finalmente se incluye un párrafo que resume algunas reflexiones sobre el texto estudiado.



4 Celebremos la palabra de Dios

Esta parte invita a los participantes a pedir perdón a Dios y a los miembros de su familia que hayan ofendido. Se busca el compromiso para cambiar las conductas que han dañado a sus hijos e hijas, y con ellas a ser mejores padres y madres. También se agradece a Dios por todas aquellas cosas buenas que encuentran en nuestro hogar y se pide que Dios cambie lo que es necesario cambiar.

5

Oremos



En esta sección se sugieren algunas oraciones que están directamente relacionadas con el tema. Siempre se comienza con algunas acciones de gracias, que facilitan la comprensión sobre las cosas positivas en la relación entre los padres y sus hijos.

Sugerencias para mejorar la participación del grupo

Quisiéramos compartir con usted algunas sugerencias para mejorar durante todos los encuentros la participación del grupo

- ♥ **Busque un buen lector:** A fin que la LECTURA DE LA BIBLIA sea entendida es conveniente que usted busque de antemano a una persona que sepa leer bien para que todos puedan escuchar la palabra de Dios claramente.
- ♥ **Dramatice las lecturas:** Cuando sea posible, dramatice la lectura de la Palabra de Dios. Algunas porciones bíblicas no se prestan para ser dramatizadas, pero otras sí. Si usted opta por dramatizarla, es importante que las personas que lo hagan se preparen con anticipación.
- ♥ **Dramatice historias del presente:** Es casi seguro que habrá personas del grupo que puedan dramatizar inventando una historia de lo que pasa a diario en la comunidad y las familias, que enseñe lo que dice la lectura bíblica. En ese caso, es importante que alguien siempre lea el pasaje para que los miembros del grupo comparen lectura y drama.
- ♥ **Formación de grupos pequeños:** Para la parte I y III: ABRAMOS LA PUERTA DEL ENCUENTRO y MEDITEMOS EN LA PALABRA DE DIOS, es importante formar grupos pequeños de no más de 8 personas. Cada grupo nombrará a una persona que pueda moderar la reflexión y las preguntas. Es importante que el moderador estimule a todos a compartir sus ideas. Ni él, ni otra persona del grupo deben acaparar el uso de la palabra. Hay que pedir a otra persona del grupo que pueda apuntar las ideas del grupo.
- ♥ **Breve glosario:** Al final de los recursos, usted encontrará un breve glosario que define algunas palabras claves y frecuentes dentro de los encuentros.



Elementos de apoyo para las reflexiones de la Palabra y bosquejos de cada encuentro

A continuación se presentan algunos datos importantes para cada uno de los encuentros, a fin de que el facilitador cuente con insumos para ampliar las reflexiones sobre la Palabra de Dios en los encuentros. Antes de cada encuentro, le recomendamos que lea por lo menos tres veces el encuentro y los insumos del mismo y que haga un bosquejo de los puntos principales

LA CRIANZA CON TERNURA DESDE PAPÁ Y MAMÁ (Primera Sección)



Isaías 66:13
Oseas 11: 1-4

Algunos papás y mamás acarician a sus hijos e hijas aunque a otros no les parece apropiado. Sin embargo, las investigaciones han demostrado que los niños y niñas que reciben el pecho materno en los brazos se desarrollan más rápido que aquellos que reciben su biberón en la cuna. Nuestra recomendación es que cada papá y mamá pueda expresar amor a sus hijos e hijas con palabras, gestos y caricias.

También es importante recordar que la ternura de los adultos hacia los niños y niñas ha de ser sincera y honesta. Tanto daño puede hacer a un niño o niña el no darle caricias paternas o maternas, como abusar de ellas. Las personas que están al cuidado de los niños y niñas, deben comprender que hay caricias adecuadas y otras que no lo son. Desgraciadamente el abuso a los niños y niñas pequeños es un pecado muy escondido en la sociedad que por el bien de ellos hay que denunciarlo.

Finalmente quisiéramos pensar en que la imagen que tenemos de Dios, muchas veces corresponde a la imagen que hemos tenido de nuestros padres. Algunas personas piensan en Dios como un Señor muy serio, que les vigila y que es muy enojado, esto porque quizá hayan tenido un papá muy serio y enojado. El pueblo de Israel tuvo otra experiencia acerca de Dios. Aprendió que Dios les liberó del yugo de las opresiones; que Dios les cuidó y acompañó en el desierto dándoles agua y sustento; que Dios es como una madre. El nombre “el Shadai” que se le

da a Dios significa el que provee y el que amamanta.
A la luz de esto, construyamos una paternidad que nazca desde una experiencia cercana a Dios Padre. Dejemos que su amor nos invada y amemos a nuestros hijos como él nos amó.



Encuentro 2 Unidos por siempre

Genésis 2:18,
22-24

En los tiempos en que se escribió este pasaje, a las mujeres se les hacía de menos. Ellas eran tenidas como propiedad de los hombres, y ellos podían hacer con ellas lo que quisieran. De tal manera, que este texto bíblico contradecía la cultura y costumbres de los creyentes de aquella época, porque afirma que el hombre y la mujer son iguales en dignidad y derechos por ser creados a la imagen y semejanza de Dios.

Por otra parte, también el pasaje resalta el misterio de la unidad de la pareja. Aunque ambos son diferentes, pueden alcanzar la unidad de manera profunda por medio de la fe en Dios. Las parejas que se aman no pueden maltratarse con palabras, golpes, malas miradas, gestos o indiferencia, porque sería como maltratarse a sí mismos.

También es importante resaltar que “dejar a padre y madre” no quiere decir desentenderse del amor de los padres de cada uno, sino que la pareja tiene que vivir su propia vida en la unidad del amor. Los padres deben dar consejos y ayudar la pareja pero no deben intervenir en la vida conyugal de sus hijos. Las acciones “dejar” y “unirse” son importantes para construir esa unidad. El verbo “serán” está en futuro con lo cual significa que la boda o el casamiento, es sólo el momento en que una pareja empieza a vivir. Llegar a ser una sola carne es un proceso que no se hace de la noche a la mañana hay que ir trabajando cada día con amor y comprensión. Este ejemplo ayuda mucho a los hijos e hijas quienes más tarde tendrán ejemplo de ello.

Encuentro 3 produciendo la vida en nosotros

Lucas 1:26-30, 38

Este pasaje aclara que en el nacimiento de Jesús estaba presente la fuerza del espíritu de Dios. Jesús fue verdadero Dios y a la vez verdadero ser humano.

Por lo que el autor evidencia que la concepción de Jesús no era de voluntad de varón sino de la gracia de Dios.



Por su parte, María simboliza la generosidad de toda mujer que desgasta parte de su vida para regalarla al nuevo ser que lleva en su seno. María se hace esclava del Señor en el cumplimiento de la dura tarea de ser madre de un hijo por el cual iba a sufrir mucho.

Es importante que todos reconozcamos que producir la vida es un proceso paciente y doloroso por medio del cual nuestros hijos e hijas se forman para gloria de Dios y el servicio de los demás. El texto pone de manifiesto que tanto la salvación, como el tener un hijo o hija son regalos de Dios. Por otra parte, también el pasaje deja de manifiesto que Dios es un Dios respetuoso de su creación y de la personalidad de cada cual. Aquí podemos observar como Él se toma el tiempo para explicarle a María lo que podrá pasar en su vida. María da su consentimiento para que Dios actúe en ella.

Encuentro 4 vivamos en fidelidad

Mateo 1:18-25

En tiempos de Jesús, la mujer que estando comprometida con un hombre tuviera un hijo de otra persona, era juzgada y condenada a muerte. Sin embargo, José era un hombre justo y bueno, porque a pesar de tener dudas sobre el embarazo de María, no quería someterla a un escándalo. ¡Qué gran amor el de este hombre! Aunque se sentía traicionado no quería dañar a su amada, y decidió romper en secreto su compromiso.

Pero Dios se le revela a José, y él obedece y responde a la voluntad de Dios recibiendo con alegría al Hijo de María como suyo propio porque creyó en la Palabra de Dios.

Por otra parte, es importante que reflexionemos en que la virginidad de una mujer muchas veces sólo representa cierto orgullo del hombre “macho”. Hay mujeres que de nacimiento no llevan la membrana que se llama himen. Otras que por un accidente la han perdido. Otras que por la maldad de hombres perversos, han sido forzadas a perderla. La voluntad de Dios es que tanto la mujer como el hombre, con la ayuda de Dios, la familia y la comunidad de fe, puedan llegar vírgenes al matrimonio.

El celo del hombre sobre la mujer, muchas veces solo es un reflejo de su inseguridad, la cual también transmite a los hijos e hijas. Como cristianos tenemos que implementar otros valores culturales que lleven a la pareja a ser feliz.



Encuentro 5 Un lugar para el niño

Lucas 2:1-18

Jesús nació en los días en que Roma gobernaba al mundo. Los romanos pidieron hacer un censo de población, para así poder contar a todas las personas, controlarlas y cobrarles los impuestos.

Es por ello que José y María se ven en la necesidad de viajar a Belén, el lugar donde habían nacido. Estando ya en Belén, le llegó a María el tiempo de que su hijo naciera. Buscaron algún hospedaje, pero lo único que les ofrecieron fue un establo, el lugar donde ponen a los animales. El pesebre, de madera, era donde se les daba de comer a los animales. Este sirvió de cuna para Jesús. Los primeros visitantes, invitados por Dios mismo, fueron pastores de ovejas y científicos de otras naciones.

Este episodio narrado por Lucas, nos enseña muchas cosas. Del ejemplo de María y José aprendemos que por más humildes que sean las condiciones en las que nuestros hijos vienen al mundo, siempre debe haber para ellos un lugar especial y único. Este no es sólo un espacio físico, sino también el espacio de cada hijo e hija debe tener en nuestra alma, mente y corazón. De los pastores aprendemos la alegría de poder compartir con los nuevos papás. Como parte de la comunidad también tenemos que aprender a celebrar la vida de cada niño y niña que viene a este mundo.

Encuentro 6 Dios protege a nuestros niños y niñas

Lucas 18: 15-17; 17:2

En tiempos de Jesús los niños y las mujeres no eran tomados en cuenta. Se consideraban propiedad de los hombres. Sin embargo, en Lucas 18:15-17, Jesús le da tanta importancia y centralidad a la niñez en su reino, que invita a los adultos a tomarlos como ejemplo para poder entrar en él. Aquí también Jesús regaña a sus discípulos, pidiéndoles que no sirvan de obstáculo para que los niños se le acerquen. De esta manera, Jesús puso de manifiesto que estaba rompiendo con las costumbres de su tiempo que hacían de menos a los niños y las niñas, y da un ejemplo de la protección, cuidado y atención que debemos tener con los niños y niñas.



En Lucas 17:1-2, se expresan quizá las palabras más duras de parte de Jesús. Muy pocas veces se puede encontrar en Jesús actitudes tan duras: "quien abuse de los niños mejor le fuera ponerle un gran peso atado a la nuca y que lo echaran al río." (Marcos 9:42). La forma en que está escrito "mejor le fuera" indica no que está recomendando hacer eso, sino la gravedad del hecho que merecería algo similar.

También es importante saber que en Guatemala contamos con la "Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia", en la que se promueve y protege la integridad y el desarrollo de la niñez y la adolescencia. Los papás, mamás, las comunidades y las iglesias debemos conocer esta ley y organizarnos para que los derechos de los niños sean respetados.

LA CRIANZA CON TERNURA DESDE EL CONOCIMIENTO DEL NIÑO Y LA NIÑA (Segunda Sección)



Lucas 2:52; Isaías 65:20

Isaías 65:20 expresa el sueño de Dios: una tierra donde los niños, las niñas y los ancianos tuvieran una vida larga y buena. Este sueño contradice la realidad en Guatemala, donde por lo menos la mitad de los niños y niñas entre 3 y 5 años, padecen desnutrición. Muchos niños y niñas mueren de hambre por la falta de comida. Y es que los niños y las niñas necesitan comer por lo menos tres veces al día. Los primeros seis meses de vida, el alimento básico es la leche materna la cual es esencial para el crecimiento físico, mental y emocional.

Por otra parte, el texto de Lucas narra como el crecimiento de Jesús fue satisfactorio. Su cuerpo crecía, su mente desarrollaba la inteligencia y tenía un buen carácter de tal manera que establecía buenas relaciones con todos sus vecinos. Esto sin duda se debía no solo a que era el hijo de Dios, sino al buen trabajo de sus padres terrenales. Los papás y mamás somos llamados a proveer y ser responsables para que nuestros hijos crezcan sanos y fuertes.

Encuentro 8

Niños y niñas inteligentes

2 Timoteo 1:5 y 3:14-17



Timoteo era un joven muy querido del apóstol Pablo. Pablo conocía a toda su familia y sabía que tanto su abuelita como su mamá habían hecho un buen trabajo enseñándole la Palabra de Dios. Ante todo, le habían enseñado sobre la fe en Dios.

Varios principios pueden ayudarnos en el desarrollo de las capacidades mentales:

- ♥ El valor que tiene el ser constante en lo aprendido. Es decir, es necesario practicarlo y repetirlo una y otra vez.
- ♥ La importancia de crear hábitos para desarrollar la mente desde muy temprana edad. Entre los 2-3 años un niño se le abre el mundo por medio del aprendizaje del habla, y a los 7 mediante el aprendizaje de la lectura y escritura. Entre los 7 y 13 años desarrollan su capacidad de retener las cosas en su mente mediante la memorización. Es importante que los niños y las niñas comprendan lo que están memorizando.
- ♥ Los niños judíos aprenden memorizando grandes trozos de los primeros cinco libros de la Biblia, y a los 13 años se someten a exámenes para saber si han aprendido las memorias de su pueblo.
- ♥ Los nuevos estudios de educación del niño y la niña indican que la mejor formación es la que aprendemos siguiendo el ejemplo de otros. Por ello, el ejemplo que demos a nuestros hijos debe ser positivo y motivador.
- ♥ Para ponerles límites a los niños y niñas no deben utilizarse medios ni formas físicas o verbales que les humillen y denigren. “Los papás y mamás deben dialogar con sus hijos sobre las disciplinas y sanciones a fin de que ellos la reconozcan como el pago a la falta que han cometido.

Encuentro 9

Niños y niñas emocionalmente sanos

1 Corintios 13:4-8a

San Pablo escribe a los corintios que era una comunidad muy dividida y que peleaba mucho.

Antes de creer en Jesús, Pablo también había sido un hombre violento que estaba dispuesto a usar la fuerza, amenazas y hasta matar a los cristianos. Pero Pablo conoció a Jesús y su vida cambio para ser



un embajador de la paz y el amor. En esta carta que envía a los corintios hace una hermosa exhortación a vivir el amor.

El amor siempre resulta cuando nos damos generosamente unos a otros. En eso radica la fuerza del amor: "no en que hayamos amado a Dios sino que él nos amó primero". Quien da amor esperando recibir, lo hace por interés. No obstante es muy difícil que una persona que da amor no lo reciba. Si alguien da amor y no lo recibe, su recompensa la tuvo cuando dio su amor. Dar amor sana y alarga la vida. Por eso Jesús dice: Más bienaventurada cosa es dar que recibir".

Los niños y niñas aprenden a expresar sus sentimientos por medio de la imitación. Si el papá y la mamá odian, el niño o la niña también odiarán. Si el adulto perdona el niño perdonará. Si ve expresiones de amor, él amará. Los sentimientos se aprenden del ejemplo que vemos y oímos.

Encuentro 10 **La sexualidad de nuestros hijos e hijas**

1 Corintios 6:18-20

En la primera carta a los Corintios, Pablo les toca el tema de su cuerpo y sexualidad. La iglesia de Corinto tenía varios problemas de índole moral.

En el capítulo 5 se menciona el caso de un hijo, que le había quitado la esposa a su padre. En el capítulo 6 se puede ver cómo Pablo tenía conocimiento de personas que tenían relaciones sexuales prohibidas, o fuera del matrimonio. Ante esto, Pablo habla franca y claramente en cuanto a la necesidad de que los corintios cuiden su cuerpo y sexualidad. La Biblia nos habla muchas veces de la pureza del sexo dentro de los límites del matrimonio. Pablo en la misma carta, exhorta a los hermanos: "El esposo debe tener relaciones sexuales sólo con su esposa, y la esposa debe tenerlas sólo con su esposo." (1 Cor. 7:3).

La Biblia nos llama a reflexionar sobre la forma en que nosotros como papás y mamás tenemos que cuidar nuestros cuerpos y ser fieles a nuestra pareja, y con el ejemplo enseñar a nuestros hijos e hijas. Pero también nos reta a la responsabilidad de formar sanamente la sexualidad de nuestros hijos e hijas. La primera cosa es "hablar claro", tan claro como el apóstol Pablo lo hace. El silencio y la morbosidad no contribuyen a la pureza sexual.

LA CRIANZA CON TERNURA DESDE LA DISCIPLINA DEL HOGAR (Tercera Sección)



Encuentro 11 Jesús vive en familia

Lucas 2:41-52

Los judíos en tiempos de Jesús tenían la tradición de celebrar la fiesta de liberación de su pueblo, cuando ellos salieron de Egipto, hacia más de mil años. En esa fiesta recordaban las misericordias de Dios con su pueblo y la forma en que ellos obedecieron y desobedecieron a Dios. El pueblo visitaba por varios días el templo en Jerusalén y hacían cultos, sacrificios y ofrendas a Dios. En familia, todos se reunían alrededor de una mesa donde se comía una cena simbólica con panes duros y hierbas amargas.

Es en este contexto de fiesta aparece el episodio de cuando Jesús se les pierde a sus padres. En este pasaje, Lucas nos relata la forma sabia en que la mamá y papá de Jesús, pese a su preocupación, abordaron la forma en que Jesús comenzó a independizarse, a tomar ciertas decisiones, y tener cambios repentinos.

Encuentro 12 La corrección da Vida

Proverbios 13:24 y 29:17
Efesios 6:4

El libro de los proverbios es un libro de sabiduría, que guarda los dichos de los abuelos y abuelas del pueblo de Israel. En los Proverbios hay muchos consejos para que el joven pueda meditar sobre su vida, sus faltas y la manera en que se relaciona principalmente con su papá y mamá. También hay muchos consejos para que los padres puedan educar de una mejor manera a sus hijos.

Es difícil para los padres saber como corregir a sus hijos e hijas. Algunos creen que es bueno darles a los niños y niñas premios cuando hacen cosas buenas. Otros piensan que con los niños los papás tienen que ser muy duros, maltratándolos y castigándolos de las peores formas.

A continuación les presentamos algunos principios que pueden ayudar a los papás y mamás a corregir de una mejor forma:



♥ Es necesario poner límites para que los niños puedan conocer cuando hacen bien o mal. Para ello, sugerimos que los papás se sienten junto a sus hijos y platiquen tranquilamente sobre lo que está prohibido o permitido hacer.

♥ Es importante que no se corrija cuando los papás están enojados con sus hijos e hijas. La ira y el enojo no logran el cometido de la corrección, sólo provocan violencia.

♥ Es necesario que los papás y mamás sean firmes y constantes, pero no duros. El corregir algunas veces lo malo y otras veces no, hace que los niños y niñas no comprendan muy bien el mensaje. Se puede ser amable y tierno pero firme. Hay padres y madres que son duros pero son muy cambiantes y no cumplen con las reglas que se han establecido ni las sanciones que han anunciado.

♥ Corregir a cada niño o niña de acuerdo a su forma de ser. No siempre los mismos métodos tienen el mismo efecto en todos los niños. La personalidad de cada niño es especial y necesita ser atendida. Los padres observadores conocen a cada hijo e hija y aprenden como corregir a cada cual de manera diferente.

Ruth 1:2-18

La costumbre dentro del pueblo judío decía que si alguien moría sin tener hijos, otro de los hermanos del difunto, debía casarse con la viuda a fin de que el hijo que ella tuviera con el hermano del difunto, fuera de manera simbólica el hijo que el muerto no había podido tener. En la historia de Ruth y Noemí, Noemí ya no tenía más hijos para que Ruth y Orfa, sus nueras, pudieran casarse. Por eso, Noemí considera injusto que sus nueras dejen su tierra y sus familias para irse con ella a un pueblo y una tierra extraña que no conocían. Sin embargo, Ruth toma la decisión riesgosa de irse con su suegra.

La historia de Ruth y Noemí ejemplifica el sacrificio de un amor profundo, pero también la libertad para asumir las responsabilidades más riesgosas cuando se toman decisiones. Por su parte, la figura de Noemí ejemplifica esta libertad, que pese a su propia seguridad y conveniencia, busca la plenitud de vida para las personas que ama.



La enseñanza principal para nosotros los papás y mamás es que cada día nuestra vida es una oportunidad para preparar a nuestros hijos a la toma de sus propias decisiones. Cuando el día llegue, pese a nosotros mismos, demos la libertad para que ellos decidan. Dejémosles volar para que alcancen la plenitud de sus vidas dentro de los caminos de Dios.

Encuentro 14 Buenos hábitos familiares

1 Cor 6.12 y 10:23-24

La iglesia Corinto había perdido los límites entre la libertad y la responsabilidad. Por eso Pablo les dice que todos y todas tenemos libertad de hacer cualquier cosa, pero tenemos que evaluar que es lo que conviene, es decir, meditar en las consecuencias de nuestra elección.

Es conveniente que antes de tomar cualquier elección, los padres se sienten a dialogar con sus hijos e hijas tomando en cuenta los siguientes principios orientadores:

- ♥ ¿Si lo que hacemos nos conviene o no?;
- ♥ ¿Si lo que hacemos nos tiene esclavizados? Es decir, si los hábitos dominan nuestras vidas y no podemos dejarlos.
- ♥ ¿Si lo que hacemos ayuda o no a nuestra vida cristiana?;
- ♥ ¿Si la conveniencia para nuestra elección busca primero el bien de los demás?

Finalmente, el reto de 1 Corintios es que enseñemos a nuestros hijos desde la libertad responsable, no desde la imposición.

Enseñar con ternura significa que tenemos que dar a nuestros hijos libertad y responsabilidad para elegir entre lo bueno y lo mejor y entre lo bueno y lo malo. Dar a los hijos e hijas la oportunidad de elegir, significa también que ellos comprendan cuáles son sus responsabilidades y las consecuencias de sus actos y decisiones.

Finalmente, también es importante que nuestros hijos aprendan las formas de vivir que les proveen salud y bienestar. A esto es lo que llamamos buenos hábitos. Los malos hábitos se pueden cambiar con paciencia y con amor.



LA CRIANZA CON TERNURA DESDE LAS RELACIONES FAMILIARES (Cuarta Sección)

Encuentro 15 Buena comunicación en familia

Santiago 3:2-3, 5-6, 9-12
Mateo: 5:37

Para el apóstol Santiago lo que decimos y hablamos puede causar grandes problemas con todas las personas que nos relacionamos. También nos dice que aprender a controlar nuestra lengua es una de las cosas más difíciles de hacer, y si lo logramos podremos gobernar cualquier debilidad que tengamos en nuestra vida.

Como papás y mamás tenemos que entender que nuestras relaciones familiares pueden ir deteriorándose por el mal uso que hacemos de nuestra lengua. Los momentos de enojo nos pueden hacer decir palabras hirientes y ofensivas a las personas que más amamos. Decirle a nuestros hijos cosas como: "Eres un tonto", "no sirves para nada", les deja marcados para el resto de sus vidas. Los chistes y comentarios de doble sentido, ofenden y no edifican en nada.

El reto es aprender a controlar nuestra lengua para que ésta sea canal de bendición, vida, entendimiento y amor. Debemos aprender a construir con ella, en lugar de destruir. Por otra parte, en Mateo vemos el reto de Jesús a que lo que hablemos sea cierto, directo, claro y breve. Ofrecer a nuestros hijos cosas que no podemos cumplir, es enseñarles a mentir y engañar.

Encuentro 16 Solucionemos nuestras diferencias

Hechos 6:1-7

El libro de Hechos nos narra algunos de los primeros conflictos que se dieron dentro de la comunidad cristiana. Muchos de los nuevos creyentes habían vendido sus bienes, para compartir con aquellas personas que estaban pasando por alguna necesidad. La forma de distribuir esta ayuda, estaba causando molestias porque no todos eran tratados de igual manera. El capítulo 6, nos describe la forma creativa en que los primeros cristianos resolvieron los conflictos entre las personas que estaban molestas. Como resultado, los creyentes obtuvieron la paz, mejoraron sus relaciones como hermanos, la comunidad creció y las buenas noticias de Jesús se extendieron.



De esta historia podemos sacar algunos principios que nos ayudarán a solucionar nuestras diferencias en nuestras familias: 1) escuchemos el malestar de nuestro esposo, esposa o hijos, cuando hemos tenido algunas diferencias; 2) lleguemos con ellos a algunos acuerdos para solucionar nuestras diferencias; 3) apoyemos, respetemos y cumplamos las decisiones que se hemos tomado en familia.

Encuentro 17 Hijas e hijos amorosos

Levítico 19:18
Mateo 5:43 y 22:39
Lucas 10:25-37

Jesús nos reta a “amar al prójimo como a nosotros mismos”. Este era un mandamiento muy conocido en tiempos de Jesús, pero que muy pocos lo ponían en práctica. Pero Jesús amplía aún más el mandamiento, invitándonos a amar a aquellos que nos hacen el mal. Pablo nos dice en Romanos 12:20 que si le hacemos bien a alguien que nos ha hecho mal, le haremos sentir tan mal que se pondrá rojo de la vergüenza.

Un ejemplo del amor al que Jesús nos llama lo tenemos en la narración de la parábola del buen samaritano. Las parábolas eran historias de la vida real que Jesús usó como ejemplo de sus enseñanzas. En Lucas 10 se narra la parábola del buen samaritano, en el que somos llamados a movernos en favor de los demás. De la misma manera que Jesús lo hizo, los papás y mamás estamos llamados a enseñarles a nuestros hijos a hacer el bien a los demás.

Los pleitos que nuestros hijos o hijas tienen entre sí, son una buena oportunidad para enseñarles los valores que promueven la justicia, la paz, la igualdad y sobre todo el amor a nuestro prójimo. Solo desde la práctica de paz se puede aprender a no ser violento. Muchas veces lo primero que hacemos es pegarle al niño que pega a otro para enseñarle a no pelear. ¡Esto es contradictorio! Los niños que viven en medio de gritos, pleitos y golpes, son también violentos en todas sus relaciones.

Por otra parte, también recordemos que la mejor forma de enseñar a nuestros hijos e hijas a amar es por medio del ejemplo: por la forma en que miran que los tratamos a ellos, a las demás personas y a nosotros mismos.

Encuentro 18 La iglesia fortalece nuestra familia

Hechos 10:23-25

El libro de Hebreos fue escrito para animar a aquellos cristianos que estaban siendo presionados a regresar a las prácticas de la religión judía. Algunos de ellos pensaban que bastaba con tan solo cumplir con la ley que exigía la visita al templo al menos una vez por año o



bien, y la visita a las sinagogas. El nuevo camino de Cristo pedía que los cristianos fueran aprendiendo de Jesús poco a poco y eso sólo podría lograrse por medio de la convivencia en medio de su comunidad de fe.

Entre los cristianos de esta comunidad de fe, hubo quienes dejaron de darle importancia al reunirse. El autor de Hebreos les recuerda cuán importante es que ellos no dejen de reunirse, no sólo para conocer acerca de la vida, los dichos y esperanzas de Jesucristo, sino para buscar oportunidades de servicio, hacer el bien y expresarse amor unos a otros dentro de la comunidad de fe. Como familia tenemos que aprender a amar a nuestra iglesia, y buscar oportunidades para poder expresarnos amor y servicio con los hermanos en la fe. Recordemos, que nuestra iglesia o comunidad de fe, es una fuente de paz y esperanza, en la que nos damos ánimo los unos a los otros.

Encuentro 19 servámonos los unos a los otros

Mateo 20:25-28

El evangelio de Mateo esta escrito para la comunidad hebrea. El pueblo de Israel había sido designado por Dios para ser bendición a todos los pueblos. El ser bendición para otros siempre se expresa en términos de servicio. Es aquí donde Jesús nos llama a servir.

Es tan hermoso pensar como Jesús siendo el hijo de Dios, el creador y Señor de todo, aceptó el camino del servicio hasta el punto de dar su propia vida. El centro mismo del evangelio es el ejemplo de que Jesús quien por amor vino para servir a la humanidad.

Nosotros debemos recordar que el servicio no es sólo la misión de Jesús sino la misión de todos los que somos sus seguidores. Por ello, Pablo expresó en Filipenses 2:5, 7 "haya pues en vosotros este mismo sentir que hubo en Cristo Jesús... el cual se humilló haciéndose esclavo de todos". En el Reino de Dios, lo grande es pequeño y lo pequeño es lo grande. El más importante no es el que manda y ordena, sino el que humildemente sirve a los demás. Este fue el claro ejemplo de Jesús, como también ha de ser la forma de vida de todos aquellos que somos sus seguidores.

De igual manera, en nuestras familias siempre ha de reinar un fuerte deseo de servirnos los unos a los otros. La oportunidad de servicio se debe ver principalmente hacia las mujeres, quienes han sido las que regularmente sirven a los hombres. Recordemos las palabras de Jesús: "Si alguno quiere ser el primero deberá ser esclavo de todos.

Encuentro 20 Familia feliz

Proverbios 15:13-20

El libro de Proverbios recoge las grandes tradiciones de sabiduría de un pueblo que creía en un Dios de amor y consuelo. En este proverbio en particular vemos como con una buena actitud y voluntad, todos podemos construir un hogar lleno de alegría.



Este proverbio nos habla de: un hogar donde tanto padres como hijos buscan el conocimiento para aprender más; un hogar donde todos pueden ver las cosas lindas de la vida y vivir cada día de manera feliz, celebrando la cotidianidad; un hogar con limitaciones económicas, pero donde todos buscan agradar a Dios; un hogar donde los frijoles y las tortillas son dados con amor; un hogar donde los papás mantienen la calma en medio de las dificultades y buscan la paz; un hogar donde los padres son honrados, trabajadores y no deben nada a nadie; un hogar donde reina Jesús... y éste es el hogar que todos anhelamos.

Hemos terminado una serie de encuentros cuyo propósito era demostrar que da mejores resultados criar a nuestros hijos e hijas con ternura, y que es posible hacerlo. A la ternura podemos compararla con las alas de una mariposa. Estas son tan frágiles como el pétalo de una flor. Nuestros hijos e hijas son como las pequeñas mariposas, muy frágiles y que debemos cuidar con ternura, modelarlos firme pero suavemente.

Nuestro mayor anhelo es que con Jesús, su familia pueda construir un hogar feliz en el que la ternura haga la diferencia. ¡Que Dios le bendiga!



Glosario de Palabras

- ♥ **Bosquejo:** Lista de puntos principales del encuentro que permitan un desarrollo del mismo de manera ordenada.
- ♥ **Compartir:** Actitud de dar y recibir de otros lo que tenemos, sabemos o comprendemos desde nuestra experiencia de vida para que todos podamos enriquecer nuestra vida y experiencia.
- ♥ **Crianza:** Formas de en que se enseña a los niños y niñas a desarrollar hábitos, costumbres, sentimientos y pensamientos.
- ♥ **Dramatizar:** Representar por medio de actuaciones de teatro aspectos de la vida humana.
- ♥ **Encuentro:** Reunión de un grupo conformado por hombres y mujeres con el propósito de reflexionar sobre su relación familiar frente a la Palabra de Dios. El objetivo principal de estos encuentros es el que todos podamos cambiar y mejorar las relaciones familiares, en especial con los hijos e hijas.
- ♥ **Facilitador o facilitadora:** Persona del grupo que facilita el desarrollo y la participación de todos los miembros del grupo. El facilitador se encarga de preparar con anticipación el encuentro. Coordina con las personas que dramatizarán o leerán la porción bíblica. Conoce el tema, pero no acapara la palabra durante la reunión.
- ♥ **Meditar:** Actitud de reflexionar sobre lo que la Palabra de Dios dice a la vida de cada participante, para cambiar actitudes, comportamientos o formas de vida.
- ♥ **Ternura:** Formas de actuar con sumo cuidado, tino, dulzura, buen trato y amor hacia otra persona.
- ♥ **Celebrar:** Formas simbólicas que nos recuerdan y resumen la enseñanza del encuentro, moviéndonos al compromiso para cambios de conductas.



**Nuestra visión
para cada niño y niña,
vida en toda su plenitud;
nuestra oración
para cada corazón,
la voluntad para hacerlo
posible.**



Visión Mundial Guatemala

17 calle 5-90 zona 11, Colonia Mariscal

Teléfonos: (502) 2473-3245 al 7

Fax: (502) 2473-0025